



FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
Y RELACIONES INTERNACIONALES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Universidad Nacional de Rosario

Facultad Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Licenciatura en Turismo

Trabajo Final Integrador

Tema: Turismo y dictadura

Título: Políticas turísticas durante el Mundial del 78' en Argentina

Rosario, 3 Octubre 2023

Directora: Monserrat Alejandra

Co-director: Beristain Martin

Alumna: Roca Emilia - R-0117/1

emiliaroca00@gmail.com

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	3
RESUMEN.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO 1: Importancia turística de los Mundiales de Futbol.....	19
1.1 Características del turismo en el año 1978.....	23
CAPÍTULO 2: Políticas turísticas del gobierno argentino de facto.....	28
2.1 Creación del Ente Autárquico Mundial 78'	28
2.2 Políticas turísticas llevadas a cabo por el EAM.....	31
2.3 Operativo Copa del Mundo 1978.....	38
2.4 Resultados de las obras realizadas para el mundial 78'	40
CAPÍTULO 3: El fútbol en Argentina.....	42
CONCLUSIONES.....	48
FUENTES.....	51
BIBLIOGRAFÍA.....	52

AGRADECIMIENTOS

A quienes me han acompañado en este camino, y me han enseñado a transitar la Universidad de una manera colectiva y amorosa; a los actores de la Patria Grande por luchar en la construcción de un proyecto de naciones libre, justa y soberana; a quienes defendieron el futuro de nuestra nación, cuyos nombres encuentro escritos en un pañuelo blanco cada 24 de marzo; y a quienes hoy en día decidimos seguir escribiendo la historia con memoria, verdad y justicia.

RESUMEN

El 24 de marzo de 1976 en Argentina, las fuerzas armadas vinculadas a las grandes élites económicas derrocaron el gobierno democrático de Isabel Perón y se impusieron en el poder por un largo período de tiempo en el país, a través del uso sistemático de la violencia. El gobierno militar pretendía refundar una “nueva sociedad” bajo los principios de restauración de la seguridad y el orden y recuperación de los valores “nacionales” subvertidos por la guerrilla.

El presente trabajo toma por objeto un acontecimiento deportivo de carácter masivo organizado en aquel contexto nacional: el Mundial de Fútbol del 78'. Nos proponemos analizar las políticas turísticas implementadas por el Ente Autárquico Mundial 78', entendiéndolo como el punto de encuentro entre el torneo y el gobierno de facto. Se focalizará fundamentalmente en analizar la cuestión del fútbol en Argentina, acerca de los sentimientos que dicho deporte genera en el pueblo argentino y su instrumentalización por parte del gobierno militar para su beneficio político.

A través de esta investigación buscamos aportar conocimientos que enriquezcan el campo de estudio de las políticas turísticas más allá del rol económico, buscando sentar precedente de otra manera de analizar las políticas turísticas, asociadas al campo de la memoria.

Palabras claves: Mundial de Fútbol 78', políticas turísticas, Ente Autárquico Mundial 78, dictadura militar.

INTRODUCCIÓN

El propósito de nuestro trabajo es analizar las características de las políticas públicas turísticas que implementó la dictadura militar de 1976 en nuestro país, a partir del abordaje de un evento deportivo: el Mundial de Fútbol de 1978. Este acontecimiento de carácter masivo, tuvo un rol fundamental en el intento de la dictadura de rearticular su vínculo con la sociedad argentina, en tanto consideraban que para 1978 el objetivo de aniquilamiento, de lo que ellos consideraban elementos subversivos, había sido alcanzado casi en su totalidad. Desde esta perspectiva, sostenían que era necesario implementar estrategias para pasar desde el escenario del “terror” que había logrado el “disciplinamiento social”, hacia una sociedad “organizada” y en “paz”. Y al mismo tiempo, este evento se constituyó en una oportunidad para desmontar lo que los militares llamaron campaña “anti-argentina” que se desarrollaba en el exterior, a partir de las denuncias realizadas por los exiliados y organismos de derechos humanos.

El 24 de marzo de 1976 en Argentina, la Junta Militar encabezada por los comandantes de las tres Fuerzas Armadas, derrocó al gobierno democrático de Isabel Perón, en un contexto de una fuerte crisis de autoridad presidencial, caos económico y una profunda escalada de violencia política, que puso en tela de juicio la capacidad de gobernabilidad del régimen peronista. Este proceso de deterioro de la autoridad presidencial que se evidenciaba hacia fines del año 1975, se fue acelerando por una agudización de la crisis económica, que se expresó en la instalación de una espiral inflacionaria incontrolable combinada con un déficit de la balanza de pagos, que llevó al Estado argentino al borde de la iliquidez. En este escenario se crearon las condiciones necesarias para la aceptación de un Golpe de Estado que prometía restablecer el "orden" y poner nuevamente a la economía en funcionamiento.

Derrocado el gobierno de Isabel, el objetivo principal era eliminar el problema generado por su enemigo mayor, en este caso la sociedad misma, con sus libertades (entre ellas, su libertad política). El secuestro, la tortura, detención, y ejecuciones, fueron los medios por los cuales el gobierno de facto trató de conseguirlo. Se llevaron a cabo masivas desapariciones, realizadas mayormente entre los años 1976 y 1978. El plan era refundar una “nueva sociedad” bajo los principios de restauración de la seguridad y el orden y

recuperación de los valores “nacionales” subvertidos por la guerrilla y gran parte de los sectores de la política.

La Junta militar había heredado la organización de la FIFA World Cup (de ahora en adelante el Mundial de Fútbol), la cual decidió llevar adelante ya que prevalecía la idea de que el torneo brindaría ventajas económicas y políticas, una de ellas proyectar una imagen positiva del gobierno en el exterior (Bolchinsky, 2018). El Mundial se insertaba en el Proceso de Reorganización Nacional implementado por el gobierno, este proyecto político se utilizó como método para restaurar el orden y la paz, elementos perdidos años anteriores, según la Junta Militar, a causa de la subversión (Luciani, 2017). “Orden”, “restitución de valores esenciales”, “moral cristiana”, “ser nacional” fueron algunos de los términos utilizados por los militares durante el primer año de dictadura” (Luciani, 2017, p. 32).

Para la organización del Mundial se planificaron políticas turísticas que le dieran el marco necesario a este mega evento, que atraería gran cantidad de turistas pero, que también, por un tiempo, iba a transformar a la Argentina en el centro de atención del mundo. Para la dictadura, era la oportunidad de mejorar su imagen en el ámbito internacional acallando las denuncias¹ del exterior sobre las violaciones a los derechos humanos en el país.

Por lo tanto, se inició un proceso de remodelaciones, construcciones de estadios, ampliaciones de hoteles, mejoras en urbanización, entre otras. Es por ello que inmediatamente tras el golpe de Estado, se pone en marcha el Operativo Copa del Mundo 1978, según se comenta en el informe “Dictadura, deporte y memoria” realizado por la Coordinación de Investigaciones Históricas (CIH) del Archivo Nacional de la Memoria (2018). Para ello se crea en julio de 1976 el Ente Autárquico Mundial 78 (a partir de aquí llamado EAM), “cuyo objetivo principal era administrar las finanzas, programar las obras de infraestructura y diagramar todos los eventos vinculados a este torneo” (CIH, 2018). Se designa a Carlos Alberto Lacoste, de estrechos vínculos con el Almirante Emilio Massera, integrante de la primera Junta Militar, como figura al mando del EAM.

¹ Exiliados en el exterior, mayormente en Europa organizaron una campaña que expone las violaciones a los derechos humanos en el país. fue impulsada principalmente por la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU), se entregan boletines, afiches en contra de la realización del evento en Argentina. (CIH, 2018)

Es decir, el gobierno militar intentaba refundar una “nueva sociedad” bajo los términos de la paz y el orden, a su vez que destinaba diferentes políticas turísticas al Mundial 78’, con la intención de mejorar su imagen en el ámbito internacional acallando las denuncias² del exterior sobre las violaciones a los derechos humanos en el país.

En este marco, surge la incógnita principal para realizar este trabajo final integrador de la Licenciatura en Turismo, de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR): ¿Cuáles fueron las políticas públicas turísticas que llevó a cabo el gobierno militar para la organización del Mundial 1978 en Argentina?

En este sentido, planteamos como hipótesis de trabajo, que las políticas turísticas desarrolladas por la dictadura en relación al Mundial 78 implicaron un esquema de articulación entre objetivos en términos de programación y organización de un evento deportivo y objetivos políticos y sociales que buscaban invisibilizar el Terrorismo de Estado.

Para la investigación el recorte temporal delimitado es desde julio de 1976, momento de la creación del Ente Autárquico Mundial 78’ encargado de llevar a cabo la organización del evento, hasta el 23 de agosto de 1979, fecha en la que Jorge Rafael Videla sancionó el Decreto N.º 2055³, por el cual estableció el fin del Ente Autárquico Mundial y el cese de Merlo y Lacoste en sus funciones hasta la fecha 29 de agosto de 1979.

La razón para investigar este tema tiene que ver, en primer lugar, con pensar las políticas turísticas más allá de su rol meramente económico, profundizando en su aspecto político y social, como así también aportar a la posibilidad de conocimiento en esta área. En segundo lugar, analizar las consecuencias y el armado en torno a la última Dictadura en Argentina.

² Exiliados en el exterior, mayormente en Europa organizaron una campaña que expone las violaciones a los derechos humanos en el país. fue impulsada principalmente por la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU), se entregan boletines, afiches en contra de la realización del evento en Argentina. (CIH, 2018)

³Recuperado de: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/7079713/19790905?busqueda=1>

La investigación será de tipo descriptiva y explicativa, como se argumenta en el texto de Karina Batthyány y Mariana Cabrera (2011, p. 33), “los estudios descriptivos buscan caracterizar y especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Registran, miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes de los fenómenos a investigar.” Por otro lado, y siguiendo a las autoras, los estudios explicativos están dirigidos a responder a las causas de los eventos físicos o sociales. Se centran en explicar por qué y en qué condiciones ocurre un fenómeno, o por qué dos o más variables están relacionadas. A su vez el análisis es de tipo cualitativo, ya que “se propone comprender e interpretar la realidad social en sus diferentes formas y aspectos. Para ello se basa en técnicas que no implican el análisis por variables, sino por casos y no aparece el uso de la estadística.” (Batthyány y Cabrera, 2011, p. 77) Para conocer las políticas turísticas durante el Mundial del 78’ en Argentina, se revisarán y analizarán bibliografías y autores que traten la temática, como así también, informes turísticos de la época.

Se entiende que el presente trabajo se lleva a cabo para aportar conocimiento al área de estudio del Turismo, un área nueva de investigación, de la cual prevalecen los estudios relacionados a su aspecto económico. Pese a esto, se entiende que el turismo es un hecho social multidisciplinar y complejo, que involucra aspectos sociales, políticos, culturales, además de los económicos. Por otro lado, el trabajo permitiría conocer y analizar la última Dictadura, en específico un evento puntual ocurrido en aquel contexto, como lo es la Copa Mundial de Fútbol de 1978, contexto caracterizado por la violación de los derechos humanos de los ciudadanos argentinos.

El trabajo se dividirá en un apartado de introducción, tres (3) capítulos principales y las conclusiones. Comenzando por los ejes más generales para llegar a lo particular de la investigación.

En el primer capítulo se comenzará hablando sobre la importancia turística del Mundial de Fútbol, profundizando en los hechos y cuestiones que enriquezcan los objetivos del trabajo. Entendiendo al Mundial de Fútbol como un mega evento que atrae al país anfitrión turistas de todas partes del mundo contribuyendo al crecimiento de la actividad turística en la región.

El segundo y tercer capítulo se centrarán en analizar la doble función que presentaba el Mundial de 1978 en Argentina. Por un lado, una función económica, y por otro, una función política.

En primer lugar, el segundo capítulo abordará la cuestión de las políticas turísticas destinadas al torneo, y relacionadas con la llegada de turistas de todo el mundo expectantes del mismo. El Mundial generó grandes impactos políticos, económicos, turísticos y sociales en el destino que lo anfitriona. Esa llegada de visitantes al país ocasionó un aumento de la actividad turística y la posibilidad del ingreso de divisas al país.

Luego, en el tercer capítulo, se analizará específicamente el significado del fútbol en Argentina, y por consecuencia como fue utilizado por el gobierno militar para su beneficio político. Enlazado con la búsqueda de legitimidad del régimen por parte de la sociedad argentina y los extranjeros.

Para la realización del trabajo de investigación se han utilizado diferentes categorías conceptuales de distintos autores que ayudarán a la comprensión más certera del tema a tratar.

En primer lugar, el significado del fútbol en la sociedad argentina es de interés para esta investigación. El autor Bram Daanen (2021) argumenta que el fútbol fue de gran importancia para la creación del imaginario nacional argentino y para la construcción de ciertas prácticas culturales propias. Desde la llegada del fútbol europeo hasta la actualidad los argentinos supieron modificarlo y transformarlo en uno criollo. El fútbol inglés se definió como un fútbol disciplinado, organizado y moderno en contraposición al nuevo estilo argentino, sin demasiadas reglas se dejaba llevar por la creatividad y la picardía (Bram Daanen, 2021). “Gracias a este estilo criollo de jugar, los futbolistas argentinos pudieron distinguirse con éxito en la escena internacional a partir de la década de 1920 y participaron en la construcción de la identidad nacional” (Archetti, 2008 citado en Bram Daanen, 2021, p. 20).

Uno de los mega-eventos más esperados de este deporte son los mundiales de fútbol que se llevan a cabo desde el año 1930. Según el autor Roche (2000) los megaeventos son

"acontecimientos a gran escala que tienen un carácter espectacular, cuentan con un enorme poder de atracción global y poseen un profundo significado internacional." (Roche, 2000 citado en Fischer, 2016, p. 15) En el mismo participan organismos gubernamentales tanto nacionales como internacionales.

Fischer (2016) toma como objeto de estudio el Mundial de Fútbol llevado a cabo en el año 2014 en Brasil, y argumenta que al ser acontecimientos de carácter global se enfatiza el aspecto turístico del mismo (por ejemplo, por la llegada de turistas y la promoción del país en el ámbito internacional) y el hecho de que el país se muestra visible a los ojos del mundo durante el torneo.

Este evento se realiza cada 4 años, los países se postulan para ser elegidos como anfitriones de este, luego de realizar una evaluación de todos los postulantes es Fédération Internationale de Football Association⁴ (FIFA) quien decide donde se llevará a cabo la copa del mundo. (Fischer, 2016) Argentina fue designada como sede mundialista, en el año 1966, para la edición del año 1978.

En su trabajo Fischer (2016) incorpora el análisis que realiza el Holger Preuss (2002) sobre la dimensión económica de otro gran evento deportivo: los Juegos Olímpicos. El autor argumenta que dicha dimensión depende por un lado del motivo que manifiesta la ciudad para ser sede del torneo. Y, por otro lado, del nivel de desarrollo y tamaño de la ciudad, lo cual ejerce una gran influencia en la dimensión. A su vez, realiza una comparación entre olimpiadas *baratas* y *caras*, entendiendo que las ciudades pequeñas y menos industrializadas deberán llevar a cabo mayores inversiones en su infraestructura que las grandes ciudades. En su trabajo Preuss (2002) analiza las diferentes fuentes de financiación de los Juegos Olímpicos, como los ingresos por marketing, los procedentes de los derechos televisivos, de la venta de entradas, entre otros.

El autor incorpora el análisis de los factores por los cuales los países eligen ser candidatos a ser anfitriones del mundial de fútbol, dos de ellos son de gran importancia para el presente trabajo de investigación. En primer lugar, argumenta que hay un reconocimiento

⁴ "En 1904 nace la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) con el propósito de convertirse un órgano regulador del fútbol a nivel internacional" (Sanchez, 2015, p. 104).

global que se genera del país donde se realiza el torneo, y, por otro lado, también existe la posibilidad para un gobierno de mostrarse en el exterior e incentivar el crecimiento del turismo local e internacional, con la idea de que estos beneficios se conserven en el tiempo.

El estado argentino durante el evento analizado, el Mundial de fútbol 78', presentó características particulares ya que se dió por fuera del orden constitucional, la Junta Militar, destituye al gobierno democrático de Isabel Perón, y se impone al poder a través de un golpe de estado. Se mantuvo como una dictadura durante un extenso período con el uso sistemático de la violencia. En ese sentido, Bobbio (1998) plantea que el término Dictadura se usa para designar a los gobiernos no democráticos y no legitimados por la vía de la tradición constitucional. De esta forma, puede describirse como un poder no regido por la ley, es decir, un poder establecido de facto, fuera de la legalidad, para trastornar el orden político preexistente. “De ello se desprende la suspensión de los derechos de libertad de los ciudadanos y la emancipación del poder respecto a los controles normales” (Leyton Vázquez y Agustí Sánchez, 2016, p. 47).

Entre 1930 y 1983 sucedieron 6 dictaduras en Argentina, siendo la última calificada con el concepto de “terrorismo de Estado”, debido a que el denominado Proceso de Reorganización Nacional, como lo llamó la Junta Militar, implicó un salto cualitativo en la represión y el ejercicio de la violencia política: el uso y la diseminación del terror como forma de disciplinar a toda la sociedad. El autor Garzon Valdes (2001) describe al terrorismo de Estado como un poder que se ejerce estatalmente a través de mecanismos represivos que se encuentran fuera de un orden jurídico establecido, se intenta imponer de manera clandestina a través de la extensión del miedo en la sociedad. Además de anular la actividad judicial, convierte al gobierno en agente activo de la lucha por el poder (Garzón Valdés, 2001, p. 147).

El presente trabajo busca analizar las políticas turísticas en ese contexto de dictadura, por eso es interesante retomar a los autores Curti, G., Crudo, S. y Lopez L. (2022), quienes incorporan a los autores Oscar Oszlak y Guillermo O'Donnell (1976) centrándose en la manera en la que estos estudian al estado y las políticas públicas. Esto les permite a los autores (Curti et al., 2022) analizar las intenciones del mismo y cómo se llevan a cabo las políticas públicas. Argumentan que esta intención tiene que ver con

comprender la transformación del estado en América Latina a partir del estudio de las políticas estatales y sus implicaciones, como una forma de contribuir a la comprensión del estado (o como insumo a una teoría del mismo) (Curti et al., 2022).

El estudio de la política estatal permite así visiones del estado "en acción", desmoronándose y descongelándose como una estructura global y un "lugar" en un proceso social que está intrincadamente entrelazado con otras fuerzas sociales (Curti et al., 2022). Por otro lado, la política pública puede definirse como un proceso social complejo en el que se ve la desagregación de las diversas ramas del aparato estatal y de la sociedad en su accionar, en forma institucionalizada y en torno a un problema, en el que se configuran el campo de las relaciones sociales (relaciones de poder, es decir, relaciones de poder en la producción instrumental y simbólica) transforma la realidad tomando posiciones sucesivas y actuando en consecuencia (Díaz, 1998).

A este análisis se incorpora el estudio que realiza el autor Velasco Gonzalez (2011) quien define a las políticas turísticas como el conjunto de acciones que impulsan actores públicos —a veces no públicos— para la obtención de diferentes objetivos relacionados con la variedad de fenómenos y relaciones que se dan en el proceso de atracción, permanencia o residencia ocasional de ciudadanos en un territorio determinado. Además, el autor (Velasco, 2011) explica que resulta imposible estudiar una política turística como un capítulo de la política económica de un país, al igual que si nos centramos en su aspectos social o medioambiental solamente.

Vale la pena mencionar que estudiar a la política turística como un campo específico no significa que se encuentre aislado de otras áreas de política. El turismo es un fenómeno que está atravesado por gran parte de las políticas públicas, aunque no todas se ocupan de él. Algunas están diseñadas sin tener en cuenta que actividades lo afectarán, y algunos operan específicamente sobre ese tema, convirtiéndolo en el centro del escenario -actores, recursos y territorios- que a su vez puede o no ser aplicado directamente por el propio Estado (Beretta et al., 2022). Y esto se relaciona a su vez con el carácter multidisciplinar que presenta el hecho turístico, la variedad de actores que se involucran para la realización del mismo.

Con respecto a esto, Navarro Drazich (2003) define al turismo como un fenómeno social que comprende las actividades que el hombre hace durante su tiempo libre en lugares diferentes a los de su residencia habitual con la intención de satisfacer necesidades de diversos tipos, así como las relaciones que establece con el ambiente y la comunidad receptora. Las repercusiones del turismo caen sobre lo ecológico, sociocultural, económico y político. En un contexto dictatorial atender al turismo, significa también atender a una multiplicidad de factores sociales, y actores intervinientes.

Navarro Drazich (2003), define además que el Estado a través de los Entes Nacionales del Turismo puede cumplir diversas funciones que ayudan al país en la política exterior del mismo. Son protagonistas para la asistencia en la elaboración de una política exterior con base en turismo. De aquí salen las proyecciones de la imagen país en el exterior, siendo esta una meta política en función del desarrollo nacional. Una de las funciones de estos organismos es el marketing, hablamos de identificar mercados, desarrollar sistemas de comunicación, lo cual implica imágenes del lugar que estimulen el deseo por visitar el destino, por ejemplo, entre otros.

Además, el autor (Drazich, 2003) en su trabajo, argumenta que el turismo es un instrumento óptimo para crear y posicionar, consolidar y modificar la imagen de un país en el exterior, particularmente de su régimen político o de una doctrina o práctica política, con el fin de generar un clima favorable en la opinión pública internacional. Las representaciones de los estados en el exterior son destacables. El turismo siempre fue sector prioritario para crear una imagen favorable del país y de ciertos gobiernos.

Por otro lado, la autora Schenkel (2017) realiza una historización del turismo y el sentido que se le ha dado en las diferentes etapas, desde la antigua Grecia hasta la actualidad. Como así también la relación del turismo y la presencia o no, en las sociedades, del tiempo libre. Se analiza la condición social del turismo ligada al bienestar de los individuos y el ocio, pensado cada vez más como una necesidad. Y la condición económica, donde se destaca el crecimiento de la actividad y sus beneficios económicos para los países.

En lo que respecta al interés del presente trabajo se toma el análisis que realiza la autora (Schenkel, 2017) acerca del turismo como asunto público. Esto se da a partir de la masificación del turismo, a mediados del siglo XX, y se relacionan a las políticas sociales impulsadas por el Estado Benefactor, lo que da origen a la democratización del turismo. En una primera etapa el mismo es gestionado por el estado hasta en una segunda etapa donde se convierte en una alternativa del desarrollo económico.

Se plantea el concepto de política turística entendida como la actuación pública en relación con la actividad turística, e implica lo que el gobierno hace o no hace en relación al sector. En su texto, Schenkel (2017) comenta que el turismo, al igual que las políticas turísticas, debe estudiarse desde una perspectiva multidisciplinar. Y en el caso del turismo, no debe limitarse a estudiar las actividades que realizan los turistas, añade como actores del mismo al gobierno, la comunidad local, el destino.

Este argumento ya había sido estudiado por la autora Schenkel junto con Fernando Almeida García (2015), inicialmente realizan una crítica acerca del turismo como actividad meramente económica, sino que debe estudiarse como un área compleja, al tratarse de un campo multidisciplinar. Los autores agregan una historización acerca de cómo ha variado la intervención estatal en relación con los diferentes modelos de turismo en Argentina, es decir, desde una lógica del turismo como fuerza social, con fuerte intervención estatal, hacia una lógica corporativista del turismo como industria.

Los autores (Schenkel y Garcia, 2015), a la vez, estudian las diferentes etapas del turismo en la historia contemporánea argentina. Empezando por su etapa prefordista, siguiendo por el turismo de masas, para retomar el turismo durante el golpe del 76', recorte temporal que se estudiará en el trabajo. Referido a ese momento los autores plantean que, en este nuevo contexto, el turismo internacional adquirió importancia pública como foco de atracción de las necesarias divisas internacionales. El turismo y el ocio como derecho social pasaron a ser un aspecto absolutamente secundario. A su vez, los organismos internacionales pasan a ser el nuevo referente de la política turística (Schenkel y Almeida García, 2015).

Otro de las vertientes del turismo involucrado en la sociedad tiene que ver con el turismo deportivo, es por ello que es de interés retomar lo que plantean los autores Gonzalez, R., Gonzalez M., y Camacho, D. (2018). Los autores realizan un análisis entre el turismo y el deporte, en especial con el fútbol y brindando una definición de turismo deportivo. Los autores (González et al., 2018) agregan al estudio una caracterización de los mega eventos (como el mundial de fútbol). Además, argumentan que el fútbol presenta un gran valor turístico principalmente para el desarrollo turístico de la localidad anfitriona (González et al., 2018).

Los autores citan al autor Gibson (1998) quien define al turismo deportivo como aquel “viaje de ocio por el que un individuo sale temporalmente de su lugar de residencia para participar en actividades físico deportivas, para ver actividades físico-deportivas, o para visitar atracciones asociadas con actividades físico deportivas” (Gibson, 1998). Los turistas son identificados como visitantes provisionales que permanecen en el lugar al menos un día, su objetivo principal es asistir al evento deportivo, y en menor importancia realizar actividad turística (González et al., 2018, p. 9).

La confluencia de turistas al destino se da de una manera pasiva, utilizando el evento deportivo como atractivo, siendo ellos los espectadores, o de manera activa, participando de dichos eventos. Además, en el texto se explica que la magnitud del mismo es de gran importancia para el devenir económico-turístico del destino sede. Para que una actividad deportiva sea considerada un evento deportivo debe cumplir ciertas condiciones como: repercusión social, nivel amplio de asistencia de público, presencia de los medios de comunicación y audiencia televisiva (Añó, 2011 citado en González et al., 2018).

Dentro de los eventos deportivos, los autores (González et al., 2018) ubican a los mundiales de fútbol en la categoría de mega eventos, en el texto realizan una diferenciación de los mismo con eventos que llaman “competición regular”. Comentan, además, que la afluencia a los mega eventos está influenciada mayormente por el sentimiento de orgullo nacional que genera el mismo. A partir de esa concurrencia es importante analizar la satisfacción de los visitantes para la asistencia, la imagen del país y la intención, o no, de repetir la experiencia.

Previo a este estudio, el autor González Fischer Santiago (2016) había analizado cuáles eran los factores que motivan a un país a postularse para ser sede de un mega evento deportivo, utilizando el Mundial de Fútbol Brasil 2014 como caso para centrar el análisis. Se toman elementos trabajados por el autor que se reconocen de interés para la presente investigación, como los impactos económicos y sociales que generan dichos eventos en el país. El autor además realiza un análisis acerca de los impactos ambientales de los mismos.

Por otro lado, González (2016) estudia los factores que motivan a los países a invertir tanto esfuerzo en conseguir ser seleccionados como sede para albergar el mundial de fútbol. Argumenta que estos mega eventos ponen al país en un papel en el que debe realizar grandes costos (económicos, sociales y ambientales). Uno de esos costos tiene que ver con la construcción de infraestructura, mejoras en carreteras, transporte público, aeropuertos, hotelería. Hace énfasis en la construcción de los estadios que ocuparon las tierras cariocas, los cuales se encontraban distribuidos de tal manera que le dieron al torneo un carácter federal. A estas obras, además, se les suman las remodelaciones de hoteles, por ejemplo, ya que como argumenta el autor (Gonzalez, 2016), la actividad hotelera juega un rol fundamental para el turismo, donde los hoteles se acondicionaron y reestructuraron para estar completamente ocupados durante el período en el que se disputaba la competencia. Argumenta que, pese a que el trabajo se realice a partir del caso brasilero, estos mega eventos necesitan de dichas remodelaciones y construcciones para albergar a los visitantes y turistas.

Además, se explica que los objetivos de dicho torneo (Brasil 2014) no sólo se limitaban a los puramente deportivos, es decir, ganar la copa, sino también tenía objetivos políticos, mostrar al mundo la mejor versión de Brasil. A su vez, González (2016) divide los momentos de la organización del mundial en 4 principales comenzando por el período en el que se presenta la candidatura para ser sede, uno de preparación que implica ser sede, el desarrollo del mundial, y el período post-mundial, el cual define como el más importantes, ya que ahí se presentan los verdaderos impactos conseguidos del torneo.

Diego Roldan (2018) analiza el campeonato mundial de fútbol en un contexto de autoritarismo, describiéndolo como un evento como una maquinaria y una constelación de relaciones de poder, en el cual se promovieron las estrategias para la fabricación de

consenso autoritario y masivo, a partir del relato de la interpretación del Mundial 78 de diferentes autores (Gilbert y Vitagliano, 1998; Llonto, 2005; Kohan, 2002; Dal Masetto, 1998; entre otros). Otro de los temas que aborda el autor Roldan (2018) y que interesan al presente trabajo de investigación es la producción de infraestructura llevada a cabo para el mega evento. La dictadura quería mostrarse como continuadora de un modelo económico caracterizado por el desarrollismo. Basado en la modernización tecnocrática, el desarrollo se relacionaba con la administración y el autoritarismo (Roldan, 2018).

El gran número de obras realizadas para el torneo permitieron la remodelación de estadios preexistentes y hasta la creación de nuevos. Además de las relacionadas a las comunicaciones, conectividad, alojamiento y embellecimiento urbano. Para estas el autor incorpora el concepto de modernismo autoritario, en el que la sociedad estaba relegada de la toma de decisiones. Este tipo de modernismo además de crear obras públicas, se caracterizaba por la disciplina productiva, despolitización y contratos interesados. “A su vez, esa disciplina administrativa y la materialidad de la infraestructura configuraban el principal combustible del modernismo autoritario” (Roldan, 2018, p. 67).

El autor Bram Daanen (2021), profundiza los hechos del mundial y su relación con la lucha por los derechos humanos que se daba tanto en Argentina como por sus exiliados en el exterior, analiza e historiza cómo se llevó a cabo la organización del Mundial por parte de la dictadura, además de explicar cómo evolucionó la solidaridad en Países Bajos con Argentina en torno al Mundial de Fútbol de 1978. El autor argumenta que “La organización del Mundial cabía perfectamente en la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) que había tomado un nuevo giro. Por vía del Mundial, la dictadura quería mostrar al mundo “la verdadera argentina” (Daanen, 2021, p. 23).

Por su parte, la autora Maylen Bolchinsky (2018), problematiza la relación entre dictadura, jóvenes y juventud, indagando también en el despertar patriótico inspirado en los partidos de fútbol del evento. Toma el concepto de “juventud” y “jóvenes” y cuáles fueron sus representaciones en ese momento de la historia. Su enfoque nos invita a pensar sobre los sentidos de patriotismo que genera un evento futbolístico de tal magnitud en la sociedad argentina, focalizándose especialmente en la juventud de la época, es decir, las diversas formas a través de las cuales los actores experimentaron, sintieron, expresaron y

“encarnaron la Patria”. Identifica al Mundial de fútbol del año 1978 como un espectáculo deportivo internacional en el cual se expresaron las vinculaciones entre dictadura y jóvenes “tanto por el mundo de significados y representaciones que puso en juego, como por el despliegue de una estructura organizativa de redes institucionales e interpersonales que la competencia exigía.” (Bolchinsky, 2018, p. 103)

Otro de los artículos de relevancia es el realizado por la Coordinación de Investigaciones Históricas (2018) del Archivo Nacional de la Memoria en el 40° aniversario del Mundial 78'. En el mismo interesa el relato que se hace acerca de la creación del Ente Autárquico Mundial 78' (EAM), en julio del año 1976, el mismo tendrá a cargo el “Operativo Copa del Mundo 1978”. La rapidez en la que el operativo se pone en marcha se relaciona a que ya en el año 1974 se designa al Capitán Carlos Alberto Lacoste, con un estrecho vínculo con el Almirante Emilio Massera, quien más adelante sería integrante de la primera Junta Militar. El ente contaba con un presidente, el General Omar Actis, mientras que como Vice fue designado el ya mencionado Lacoste. Actis es asesinado y reemplazado por Lacoste, tomando Massera el rol de vicepresidente. El EAM tenía como objetivo llevar a cabo las grandes obras de infraestructura planeadas para el torneo. Los costos de las mismas no fueron disminuidos, por el contrario, las mismas generaron grandes deudas y la cifra final de los gastos multiplicó siete veces la cifra estimada.

CAPÍTULO 1: Importancia turística de los Mundiales de Fútbol

En el siguiente capítulo se comentará acerca de la importancia de los eventos deportivos, en especial de los Mundiales de Fútbol, para el turismo del país donde se desarrollan los mismos, y la capacidad que presentan dichos eventos para incrementar la actividad turística del lugar. A la vez que se incorporarán conceptos de gran interés, como “mega eventos deportivos”.

Existe una relación entre turismo y deporte, muchas veces ligada a la realización de eventos deportivos, estos son “componentes fundamentales para la atracción de personas” (Kennelly y Toohey, 2014 citado en Tadini et al., 2021, p. 24). Esta relación existe desde hace mucho tiempo, por ejemplo en la Antigua Grecia, los ciudadanos realizaban desplazamientos a otras ciudades con motivo de presenciar los acontecimientos en las olimpiadas (MacCannell, 2003).

Estos eventos deportivos incrementan el turismo en el lugar anfitrión y tiene una gran importancia para el desarrollo y comercialización del mismo. Es decir, que estos torneos se presentan como una oportunidad para el destino que es elegido como sede, ya que permite estimular el turismo de las comunidades anfitrionas, generando un gran impacto económico, y atrayendo una gran cantidad de turistas en el futuro (Getz, 2008 citado en Tadini et al., 2021).

Desde la perspectiva del destino, los eventos deportivos buscan obtener un beneficio económico y contribuir al desarrollo de la comunidad; desde la perspectiva del consumidor, los viajes tienen el fin de asistir o participar en un evento deportivo; desde la perspectiva del organizador, la llegada de turistas es solo uno de los objetivos que se persiguen; para los patrocinadores de eventos, empresas y organizaciones que pagan por participar, el objetivo es básicamente comercial (Getz y Page, 2015 citado en Tadini et al., 2021).

Los mundiales de fútbol se podrían catalogar dentro de lo que Getz (2008) define como “*Mega Events*” ya que posee carácter internacional, atraen turistas de todo el mundo y medios de comunicación extranjeros. El autor junto a Page (2015) han realizado una clasificación en la que ubican a la Copa del Mundo de Fútbol FIFA dentro de “*Ocassional*

Mega-Events”, el que agregan que estos eventos generan un elevado impacto económico y social en el país anfitrión (Tadini et al., 2021, p. 26).

Sus consecuencias son, en lo que refiere al impacto social y político: mayor interés local y participación en actividades relacionadas con eventos, refuerzo de los valores y tradiciones locales, orgullo cívico, cohesión social, mejor calidad de vida en las comunidades anfitrionas, mayor hospitalidad hacia los residentes locales, intercambio cultural, mayor deporte práctica entre los ciudadanos, promoción de clubes locales, mayor reconocimiento internacional de la región y sus valores y desarrollo de habilidades de los organizadores (Solberg y Preuss, 2007 citado en Tadini et al., 2021).

Todas las naciones pueden participar del Mundial de Fútbol y, como ya se mencionó, el anfitrión es elegido por FIFA. “Esta decisión es muy importante porque da al país anfitrión mucha cobertura cultural, política y económica. (...) De esta manera, el deporte se transforma en una influencia cultural y política” (Dowdle, 2011, p. 20). El torneo permite la promoción del país anfitrión en el exterior, el turismo y el fútbol convergen en acontecimientos de estas características.

Durante la fecha del Mundial de 1978 en Argentina el encargado de la Subsecretaría de Turismo era el teniente Bartolomé H. Oliveri que en un anuario de la época titulado “Prensa Económica. Coyuntura y pronóstico de finanzas, economía y política, tendencias 1979, Argentina 1978”⁵, brindó una entrevista donde describe al Mundial del año 1978 como “el acontecimiento turístico más importante de los últimos tiempos”.

Además, en el anuario se comenta que el Mundial de Fútbol junto a otros hechos (el campeonato de hockey de San Juan y de la olimpiada de ajedrez en Capital Federal) ayudaron a promocionar aún más el país en el exterior y engrosaron el número de turistas que llegaron en el año. También impulsaron el objetivo propuesto entre la subsecretaría de turismo y los agentes privados: “conquistar un puesto de significación en los foros internacionales de turismo, a través de la participación en ferias y congresos organizados por las entidades rectoras de la actividad a nivel mundial.” (Oliveri, 1978)

⁵ Directora de la revista: Acacia Troteaga. Encargado de la sección “Turismo”: Gabriel Zadunovsky.

En el informe se hace hincapié en la importancia de pensar al turismo interno como una de las vertientes del turismo en el país que llevaron a que la actividad se convierta en un fenómeno masivo a partir de 1940 para lo que es turismo interno, y en 1960 para el turismo inter-regional. Se comenta que uno de los mayores centros movilizador de turistas era sin dudas el área metropolitana, esto incluye el Gran Buenos Aires y Capital Federal, ya que de aquí partían la mayoría de turistas. El mayor flujo que partía del área metropolitana se dirigía a Buenos Aires, con algunas derivaciones al sur. Otra al centro-norte del país, principalmente a Córdoba, un tercer flujo se dirige hacia el noroeste, principalmente Santa Fe, y el cuarto flujo se registra en Mendoza y San Juan.

Es importante destacar que los destinos nacionales más elegidos por los turistas argentinos son las provincias que fueron seleccionadas como sedes del Mundial de Fútbol 1978. El torneo se llevó a cabo en estadios ubicados en algunos de los destinos más turísticos del país.

Por otro lado, el turista era invitado a visitar los lugares que albergaban los estadios, así por ejemplo la Municipalidad de Rosario redactó una guía turística de la ciudad en la que se destacan como lugares de interés los museos Julio Marc (1930), Castagnino (1920), Estévez (1968), el Observatorio Astronómico (1941) y el Monumento Nacional a la Bandera. Además, recomendaba recorridos por el balneario La Florida, la arenera, las quebradas del Saladillo, las islas, el Hospital Nacional del Centenario, la Facultad de Ciencias Médicas, el edificio de la Facultad de Odontología y la Estación de Ómnibus Mariano Moreno (Ledhesma, 2016, p. 26).

Según el anuario, los turistas extranjeros se podrían describir, desde una perspectiva económica, como aquellos turistas que ingresaron en el país las divisas necesarias para posicionar al turismo como el cuarto aportante de recursos externos del país (Zadunosky, 1978). A su vez, el país que recibe a miles de espectadores y turistas debe gastar dinero en mejorar la infraestructura que albergará a los mismos, es por eso que se agrandan las plazas hoteleras, se perfeccionan las carreteras, se construyen nuevos estadios, o se invierte en los ya construidos, o por ejemplo se habilitan puentes aéreos, como el que se habilitó desde Ezeiza a Europa el 28 de Mayo de 1978. Este puente aéreo,

era una respuesta a la demanda en aumento de los turistas europeos que querían presenciar el Mundial de Fútbol en Argentina (Puente, 1978⁶).

El gobierno quiere brindarles a los turistas un destino encantador y moderno que los hospede durante el Mundial de Fútbol y los incentive a volver. Como se mencionó anteriormente el torneo se identifica de esta manera como una gran oportunidad de marketing para el país, una oportunidad de promoción (Dowdle, 2011).

Otro aspecto fundamental a tener en cuenta es la satisfacción del visitante al concurrir a un mega evento. Esto es importante para la asistencia, la imagen del destino, las percepciones del mismo y la voluntad de repetir la experiencia (Kaplanidou y Gibson, 2010). Higham y Hinch (2001) encontraron que la formación de la imagen del destino turístico parece estar relacionada con la exposición de la región mientras se ve el partido y la cobertura mediática del equipo (García et al., 2018).

A pesar del gran gasto que realiza el país anfitrión, una vez en el destino, los turistas impulsan la economía nacional (Dowdle, 2011, p. 20). De hecho, el gasto de los turistas no se limita de manera directa al turismo, sino que también destinan parte de su renta disponible a diversos servicios y bienes de consumo como alimentación, transporte, ocio, excursiones, actividades diversas, etc., como una demanda en la región o país receptor que de otro modo no existiría. Es por ello que los flujos de divisas que genera el turismo hacia los destinos no solo son una importante fuente de ingresos para empresas o personas directamente relacionadas con la actividad, sino que también benefician a otros sectores económicos a través del llamado efecto multiplicador (Sancho, 1998).

En conclusión, los mega eventos deportivos, al ser eventos de interés masivo convocan a un gran número de fanáticos al país donde se llevan a cabo, al hacerlo incentivan la actividad turística local, como fue el caso de Argentina en el año 1978. Estos eventos son de gran importancia para el marketing y promoción del país en el exterior, es por ello que se realizan diferentes acciones para la visita de los turistas, como inversiones relacionadas a la remodelación de hoteles, rutas, y servicio de transporte público, entre

⁶ Puente Armando, corresponsal de la revista Siete Días Ilustrados, en España. Edición número 572, del 1º al 7 de junio, año 1978.

otros. Estas grandes inversiones pretenden ser recompensadas con lo que el turismo le aporta a la economía local a través de los gastos relacionados a la actividad turística.

1.1 Características del turismo en el año 1978

En este apartado el objetivo principal es caracterizar la actividad turística del momento histórico estudiado para ayudar a la comprensión del presente trabajo. Esta clasificación se realizará según el trabajo de diferentes autores, como: Wallingre (2007), Ledhesma (2016), Molina (1997) y Capanegra (2006).

El turismo en Argentina ha evolucionado en diferentes etapas, muchas veces influenciado por tendencias internacionales o por procesos internos. Noemí Wallingre (2007) realiza un análisis del turismo en Argentina, teniendo como base la clasificación por etapas planteada por el autor Sergio Molina (Ledhesma, 2016). Ubicando el acontecimiento de estudio, el Mundial del 1978, podríamos identificar al turismo del país en la segunda etapa, que se ubica dentro del período 1810-2000 y se caracteriza por la estructuración de la actividad turística en Argentina, a partir del avance de los modelos industriales y tecnológicos, tanto en materia de transporte y alojamiento, como en el uso recreativo del tiempo libre, el (...) país, que cuenta con la primera en el balneario de la costa atlántica (Ledhesma, 2016). Este período a su vez lo divide en tres sub-etapas.

Dentro de estas subetapas, el Mundial de 1978 y su planificación se encontraría dentro de la segunda, desde 1946 a 1980, luego del período de transición de las décadas de 1920 y 1930 cuando los vaivenes regulares de la economía afectaron las exportaciones argentinas; (...) la fabricación de automóviles, el transporte marítimo y aéreo comercial; precursores del turismo familiar burgués (Ledhesma, 2016). El comienzo de este periodo coincide con el gobierno peronista, fue una etapa donde el turismo tuvo un gran crecimiento, ya que, con el nacimiento de la clase media, trabajadora, surge también la lucha por los derechos laborales, llevada a cabo mayormente por los sindicatos, a esto se le suma la conquista de las vacaciones pagas, el aguinaldo, la nacionalización de ferrocarriles y proyectos turísticos como el de Chapadmalal y Embalse Río Tercero. Todo esto dio origen a una nueva demanda en el turismo, ya que anteriormente había sido un turismo mayormente protagonizado por la élite argentina.

Pero según la descripción que realiza la autora de la tercera subetapa, podríamos decir que también se incorporan elementos identificados en el hecho histórico estudiado. Se comprende los años entre 1980 y 2000 y plantea que esta etapa se destaca por la innovación en la que el viejo mercado turístico, con sus formas tradicionales, como puede serlo un turismo nacional, de sol y playa o estandarizado, convive con un nuevo mercado turístico, y éste se identifica dentro del ámbito internacional, “con acontecimientos programados como el mundial de fútbol, la gastronomía, el turismo minero y los trenes turísticos. El turismo alternativo, que incorpora la variable ambiental en propuestas como el turismo aventura y el ecoturismo” (Ledhesma, 2016, p. 19).

A esta identificación temporal se agrega lo que define el autor Capanegra (2006), quien plantea que el desarrollo turístico de la segunda mitad del siglo XX, “es el resultado de una voluntad, de una intencionalidad política impulsada por un dispositivo de promoción que recibe apoyo de las más altas instituciones económicas internacionales” (Capanegra:2006:54), como el Fondo Monetario Internacional; Banco Mundial; Banco Interamericano de Desarrollo; Organización Mundial del Turismo; Comisión Económica para América Latina; entre otras, ayudando así a la inserción de países subdesarrollados en el comercio internacional, según el autor, esta idea surge a partir de los 60’: “a partir de la década de los años 60 surgió la idea de que el turismo y especialmente el internacional, podía y debía beneficiar a los países "subdesarrollados” (Capanegra, 2006, p. 54). Esto se debía a la presunta llegada de turistas de diferentes destinos que traerán al país las divisas necesarias que ayuden a mejorar el déficit nuestra balanza de pagos, y esto beneficiaría como último eslabón de la cadena a los salarios de los trabajadores, precios de los alimentos y, en último efecto, a los sectores más pobres de la sociedad.

Erica Schenkel (2018) argumenta que hubo una transformación de la política turística y económica, desde una actividad orientada especialmente a productos internos, hacia uno dependiente del exterior. Esta se ha dado a partir de un hecho clave y es la incorporación del país en la OMT⁷ en 1975, cuando se aprueba el estatuto del organismo

⁷ Como organización internacional líder en el campo del turismo, la OMT aboga por un turismo que promueva el crecimiento económico, el desarrollo inclusivo y la sostenibilidad ambiental, y lidera y apoya al sector en la expansión de sus conocimientos y políticas turísticas a nivel mundial.

con la ley 19644/72, “con el objetivo de instituir al país como destino internacional” (Schenkel, 2018, p. 19).

Esto sumado a la creación, en 1970, de “la Secretaría de Turismo de la Presidencia de la Nación, la Sanción de la ley de Fomento Turístico, la Reglamentación de la actividad Hotelera, y de Agencias de viaje, el surgimiento de la Asociación de Hoteles de la República Argentina - AHT (1977)” (Schenkel, 2018, p. 20) la actividad tomaría el impulso definitivo, para lograr posicionarse en el país como una actividad económica netamente rentable.

El turismo en este contexto respondía a una tendencia global que, en Argentina permite la inserción de destinos nacionales en una economía global, puesto el interés fundamentalmente en beneficiar la balanza de pagos del país. El turismo internacional cobra especial interés, como evento económico crucial, por los efectos positivos que brinda al país receptor, con el efecto multiplicador. Estas características se vinculan con uno de los objetivos de la realización del Mundial en el país, relacionado con la promoción del país en el exterior.

Sobre esto el autor César Alejandro Capanegra (2006) argumenta que:

Este abordaje, asimila al turismo con las operaciones de importación-exportación que "obedecen" a las "leyes de oferta y demanda", supeditadas a los "azares" del competitivo mercado internacional. En este sentido, la demanda se cimentó como el factor explicativo del crecimiento desarrollo del turismo en los países "subdesarrollados" impregnando a dicho proceso de ese carácter coyuntural y espontáneo que se le adjudica a la relación entre oferta y demanda. (Capanegra, 2006, p. 54 y 55)

Por otro lado, si nos referimos específicamente a las políticas turísticas, por ejemplo, la autora Erica Schenkel (2018) plantea que en Argentina se identifican tres fases en la evolución de las mismas. Una fase inicial, una de expansión y una de reconversión, esta última es la que interesa para el presente trabajo. Esta última etapa de reconversión que inicia en 1976, según esta clasificación, “cuando la cuestión turística se adapta a las

ideas de desregulación y privatización que priman desde finales del siglo XX, consolidándose las funciones económicas asociadas al impulso de la actividad y ocupando el turismo receptivo un lugar preponderante” (Schenkel, 2018, p. 13).

La autora (Schenkel, 2018) comenta que, con la crisis del petróleo, el golpe de estado que interviene la economía con un modelo liberal le da fin al Estado de Bienestar y con ello “se produce una precarización de los derechos sociales, incluyendo aquellos ligados al acceso a la recreación y al turismo, que inicia una etapa de repliegue y redefinición de la actividad, en cuanto al turismo doméstico” (Schenkel, 2018, p. 19).

En relación a lo que comenta la autora sobre aquella etapa, el autor Capanegra (2006) incorpora que, de esta manera, focalizando la función económica del turismo se imposibilita ver las demás variables que la constituyen, como por ejemplo su función social que había primado años anteriores. Además, el autor (Capanegra, 2006) añade al análisis que, de esta manera, se despoja al turismo también de su dimensión histórica, y los conflictos y luchas de poder en su seno no se analizan per se, sino como desequilibrios circunstanciales (Capanegra, 2006, p. 54 y 55).

En el caso específico de Argentina durante el año 1978, el turismo, según el anuario Prensa Económica del año 1978 (Zadunovsky, 1978), era percibido como “la cuarta fuente de ingresos de divisas del país y la primera de las no tradicionales.” Además, se agrega que la actividad turística “proporciona empleo a más de 100.000 personas ocupadas directamente en la actividad.” Es decir, empleos de primera línea relacionados con el turismo como hoteles, agencias, aeropuertos, entre otros. También afirma que “Argentina ocupa el primer lugar como país receptor de turistas interregionales.” Y que existen “programas oficiales y privados para incentivar el turismo interno y la recepción de visitantes extranjeros.”

En conclusión, el turismo ha pasado por diferentes etapas en el país, desde una social, marcada por el turismo tradicional de sol y playa y la conquista de derechos laborales, como las vacaciones pagas. Estas políticas turísticas tenían un destino nacional, estaban direccionadas mayormente a la nueva oferta turística, la clase trabajadora. Gracias a

la clasificación que realizan los autores se identifica que este tipo de turismo entra en decadencia luego del golpe de Estado de 1976. Es así como la actividad muestra una tendencia internacional, relacionada principalmente a la promoción del país en el exterior.

CAPÍTULO 2: Políticas turísticas del gobierno argentino de facto

2.1 Creación del Ente Autárquico Mundial 78'

El siguiente apartado se centrará principalmente en analizar la creación del Ente Autárquico Mundial 78, profundizando acerca de sus objetivos, como de la importancia que se le otorgó a dicho ente, entendiendo al mismo como eje de encuentro entre el gobierno militar y el Mundial de Fútbol de 1978, y el encargado de llevar adelante las respectivas políticas turísticas para el torneo.

De manera introductoria es necesario aclarar que estas políticas estaban destinadas a los turistas, periodistas extranjeros, miembros de los diferentes planteles que llegaban al país con el objetivo de asistir al mundial de fútbol, y a la vez ingresaban las divisas necesarias para equilibrar la balanza de pagos.

Como comentan los autores Bellini y Korol (2012) las políticas impulsadas por Martínez de Hoz, el ministro de economía designado por el gobierno militar, se basaban en la frase “achicar el estado, es agrandar la nación” (Bellini y Korol, 2012). El economista pensaba que el principal problema del déficit económico era el Estado Benefactor y sus políticas sociales, como así también sostenía que la crisis política que atravesaba Argentina estaba ligada al modelo económico semicerrado y de fuerte intervención estatal, basado en la industrialización sustitutiva. Es así cómo la industria nacional como impulsora de la economía que había funcionado años antes caía en receso para darle paso a las políticas económicas que alentaron la especulación financiera, la desregularización de los mercados, la privatización de empresas públicas, la apertura económica, y la fuga de capitales. La economía argentina entraría en un periodo de estancamiento, esto produjo el aumento de los precios y de los índices de pobreza (Bellini y Korol, 2012).

El mundial de fútbol se mostraba como una de las soluciones a esa crisis financiera, ya que la llegada de turistas, periodistas y demás miembros de los planteles internacionales permitiría la entrada de divisas al país, alentando el equilibrio de la balanza de pagos. Este torneo es una experiencia no solo deportiva de alcances internacionales, sino que también tiene un impacto político, social, cultural, turístico y económico, particularmente para el

país que lo organiza. Es una escapada al mundo tanto por los extranjeros que planean visitar durante la cita, como por la visibilidad que ganará el país sede. Los aficionados al fútbol deciden viajar a las ciudades donde se celebran los partidos, lo que implica conocer nuevos lugares y beneficiar al comercio local a través de distintos consumos.

Fue en el año 1966, específicamente el día 6 de julio, en el que el país se encontraba atravesando la “Revolución Argentina” liderada por el General Onganía, cuando en un Congreso organizado por la FIFA, el comité decide confirmar a Argentina como sede mundialista del torneo del año 1978 (Campana, 2018). Consumado el golpe de estado de 1976, denominado "Proceso de Reorganización Nacional", la organización del Mundial de Fútbol quedaría a cargo del Ente Autárquico Mundial (EAM)'78, teniendo como presidente a Antonio Luis Merlo, y como vicepresidente a Carlos A. Lacoste (Lorenz y Migliora, 2019, p. 10). “La FIFA aceptó esta asociación y el cambio de Gobierno amparándose en ser una organización apolítica y que defendía cualquier Gobierno constituido en un país organizador de un Mundial” (Félix, 2014, p. 17).

El Ente Autárquico Mundial '78 (EAM '78) fue creado por el gobierno militar bajo la Ley N° 21.349⁸, que también declaró de interés nacional la realización del undécimo torneo de fútbol de la Copa Mundial de la FIFA. El EAM llegó al poder en agosto de 1976, pocos meses después del golpe.

En el artículo 3 de dicha ley se establece que: el Ente Autárquico Mundial 1978 tiene por mandato proponer y/o reconsiderar políticas específicas relacionadas con el evento; coordinar el trabajo de las distintas entidades y organismos con conocimiento en la materia; operar como control de gestión; fiscalizar las áreas desconcentradas; suscribir y/o refrendar convenios; aprobar, proyectar contratar, ejecutar, financiar obras de infraestructura y/o prestar los servicios conexos y realizar cualquier otra labor necesaria para la consecución de los objetivos.

El EAM llegó al poder en agosto de 1976, pocos meses después del golpe. Está integrado por el presidente (RE) General Omar Actis y el vicepresidente Capitán Carlos Alberto Lacoste, quienes reportan a seis departamentos repartidos en las tres Fuerzas

⁸ Recuperado de: [Texto completo | Argentina.gob.ar](https://www.argentina.gob.ar/legislacion/leyes/21349)

Armadas. El Gerente de Planificación y Control es el Comodoro Miguel Luciani, el Departamento de Mercadeo, el Coronel Hugo Moldero, el Departamento de Asuntos Generales, el Coronel Walter Lagalli, el de Infraestructura, el Capitán Norman Azcoitia, la Facultad de Economía y Finanzas, el Mayor Raúl Francisco Veiga, el Dr. Rodolfo De Lorenzo, Departamento de Relaciones, según quedó plasmado en el boletín informativo número 1 del año 1977 realizado por la Sección Prensa, Promoción y Relaciones Públicas del EAM 78.

El punto de encuentro entre el gobierno militar y el torneo fue el EAM 78. Este dispositivo institucional presenta un nuevo perfil empresarial de un país que inicia la apropiación y redistribución discrecional de los recursos públicos. Por lo tanto, se implementa una gran cantidad de proyectos. Uno de los principales objetivos de la EAM 78 es difundir una imagen positiva de Argentina en el exterior, debido al temor a la llamada campaña de desprestigio exterior de la dictadura (Franco, 2008).

Con los militares en el control absoluto del Mundial de Fútbol, el objetivo principal del Ente era administrar las finanzas, programar las obras de infraestructura y diagramar todos los eventos vinculados a este torneo. Esto quedó plasmado en un importante documento recuperado en democracia por el Archivo Nacional de la Memoria que contenía solo a modo de idea las acciones objetivas que actuarían sobre la infraestructura necesaria para el Campeonato (carreteras, aeropuertos, hoteles, estadios).

Dicho documento comienza diciendo: “El Campeonato Mundial de la Federación Internacional de Fútbol Amateur (FIFA) a realizarse en la República Argentina será el hecho deportivo más importante que tendrá nuestro país y probablemente el suceso de mayor trascendencia para el año 1978” (EAM, 1978, p. 2). Continuaba diciendo: “Las repercusiones de todo orden que traerá aparejado el mundial de fútbol no pueden aún ser suficientemente evaluadas; afluencia de turistas, poner durante un mes al país en la ventana hacia el mundo, crear trabajo directo en numerables industrias subsidiarias percibir regalías y royalties, estimular el ánimo nacional” (EAM, 1978, p. 2).

El Mundial de Fútbol transcurrió los primeros 25 días del mes de junio de 1978 y los partidos se llevaron a cabo en 4 provincias del país, específicamente en 6 estadios. Cada

uno de ellos, rodeados por centros clandestinos de detención. “Durante la Copa Mundial, los ruidos de las ovaciones se mezclaron con los gritos al interior de la ESMA” (Dowdle, 2011, p. 37). El estadio de River Plate, uno de los más importantes, ya que allí se disputaron tanto la apertura del Mundial, como el partido final de la Copa del Mundo, se encontraba a tan solo unos metros la Escuela Superior de Mecánica de la Armada, uno de los mayores centros clandestinos de represión, que según la página oficial⁹ de la ESMA, pasaron por allí unas cinco mil personas detenidas desaparecidas a cargo de Emilio Eduardo Massera.

La atención de los demás países estaría puesta en Argentina, y la llegada de los espectadores y turistas sería un elemento clave a la hora de pensar la organización del evento. El gobierno debía mostrarles que contaban con la capacidad de organización y el país con la belleza necesaria para hacer de él un destino internacional. “El Mundial de Fútbol en 1978 fue un evento que concitó el interés internacional y fue utilizado por el régimen militar para mostrar al mundo cuánto los argentinos amaban a su país y qué eran capaces de hacer por él” (Risler, 2018, p. 253). Es así que el EAM 78 tuvo un rol fundamental en la planificación del evento, fundamentalmente para mostrar la capacidad organizacional del gobierno militar.

2.2 Políticas turísticas llevadas a cabo por el EAM

En el siguiente apartado se redactarán algunas de las obras llevadas a cabo por el EAM 78 para el mega evento deportivo en Argentina. Estas obras estaban dirigidas a la expectante cifra de turistas que arribarían al país para presenciar el torneo. Desde la ampliación hotelera hasta la construcción de nuevos estadios de fútbol.

Para dar cuenta de algunas de estas obras se recolectó información de los boletines informativos del Ente que actualmente forman parte del Archivo de la Memoria, estos son expedientes que constituyen el fondo documental “Ente Autárquico Mundial 1978”, y fue producido por el “Elemento Logística” de la sección “Prensa, Promoción y Relaciones Públicas” del EAM, a cargo de Rodolfo Jorge de Lorenzo.

⁹ Recuperado de: <http://www.museositioesma.gob.ar/el-museo/la-ex-esma/>

Contiene una copia de los boletines de difusión y promoción del Mundial de 1978, impreso en español, inglés, portugués, alemán, italiano y francés. La serie varía de la edición 1 a la edición 12. El primer comunicado data de noviembre de 1976, el último de 1978. Todas las ediciones cuentan con los logos de la EAM 78 y de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) en la portada. También aparece el logo de FIFA, excepto en el primer comunicado. Contienen información sobre el desarrollo del torneo, organización y diferentes sedes, así como editoriales firmadas por miembros de la EAM 78. Actualmente el acervo es mantenido por el Archivo de la Memoria Nacional (ANM), que interviene con los documentos a través de acciones como descripción, clasificación, curaduría, restauración y conservación.

Una de las grandes obras que realizó el EAM 78, descritas en los boletines, fue la remodelación de los aeropuertos de las ciudades elegidas como sedes del Mundial. Esto incluye la transformación del área edificada y la ampliación de las pistas, mejorando su capacidad de aguante para recibir con mayor frecuencia las toneladas de las grandes naves.

En Mendoza, en el aeródromo “El Plumerillo”, se llevó a cabo una repavimentación de la pista. Además, se derribó toda la construcción anterior para construir una nueva estación aérea. En el caso de Rosario, se remodeló el sector norte del edificio del aeropuerto, construyéndose ahí sectores de embarque y desembarque nuevos (EAM, 1977). El aeropuerto de Mar del Plata, por su parte, modificó tanto sus sectores administrativos, como los espacios de atención y desplazamiento de los pasajeros, también realizó una remodelación de locales comerciales. Las obras realizadas triplicaron la capacidad del aeropuerto. El edificio anterior contaba con 1.000 metros, y luego de las remodelaciones contaba con 3.000 metros (EAM, 1977). En Ezeiza, en el aeropuerto de Buenos Aires, se realizó una ampliación de la superficie. Esto fue acompañado de mejoras y aumento de las líneas telefónicas, pavimentación y repavimentación de calles interiores, servicios de rampas, remodelación de estacionamiento de autor y otros servicios brindados por el aeropuerto (EAM, 1977).

Otro de los problemas de los cuales se encargó el EAM 78, fue prevenir las demoras causadas por el extravío de maletas en los aeropuertos. Es así que el Departamento de Acreditaciones de la Gerencia de Prensa, Promoción y Relaciones Públicas, dispuso la

prestación de seis tipos de identificación de maletas. Por ejemplo, rojas para delegaciones deportivas; blancas para las autoridades de la FIFA, y naranja para periodistas (EAM, 1977).

El transporte interno entre las sedes del país fue uno de los temas prioritarios de los cuales se responsabilizó el EAM 78. Se realizó un refuerzo en los servicios de cabotaje pensados para el rápido transporte de espectadores, como también periodistas y delegaciones. Según el boletín, los servicios aéreos, terrestres, ferroviarios y fluviales, estaban coordinados y al servicio del público que visitaba el país para el Mundial de Fútbol de 1978, los cuales estaban destinados a concretar una eficiente labor (EAM, 1977).

Otras de las grandes obras llevadas a cabo por el EAM 78, fue sin lugar a dudas la remodelación de estadios y la creación de nuevos, como fue el caso de tres subsedes, Córdoba, Mar del Plata y Mendoza. Las ubicaciones de los mismos se basaron según el autor Roldan (2018) en tres criterios: “el arraigo del fútbol, la preexistencia de funciones urbanas densas y los atractivos turísticos” (Roldan, 2018, p. 3).

Los tres estadios construidos fueron: el Chateau Carreras de Córdoba, el Malvinas Argentinas de Mendoza y el Estadio Mundialista de Mar del Plata. Los estadios preexistentes pero que debieron sufrir algunas remodelaciones fueron: el Gigante de Arroyito en Rosario, el José Amalfitani de Buenos Aires y el Monumental de la misma capital donde se disputaron el partido inaugural y la final de la Copa del Mundo.

En Mendoza se construyó un estadio en los últimos ramales del cerro de la Gloria. Con una capacidad para albergar a 47.542 espectadores. Debido al movimiento sísmico, los ingenieros debieron analizar la cimentación y evaluar la resistencia de los materiales. Además, la ubicación del estadio también había causado polémica, ya que los residentes locales desaprobaban su proximidad a la Montaña de la Gloria. El monumento al Ejército de los Andes quedaría desconectado con respecto al estadio. Además, el estadio afectaba a "Parques Aborígenes", que tenía como objetivo promover especies vegetales nativas. Para no afectar el paisaje cordillerano se socavó el terreno (Roldan, 2019).

En Mar del Plata el estadio “José María Minella” se construyó con la capacidad para 42.562 plazas en el Parque Municipal de Deportes. Se encontraba cercano a, por lo menos, cuatro centros clandestinos de detención que funcionaron en la ciudad balnearia durante la última dictadura: el Cuartel de Bomberos (calle Salta entre Gascón y Alberti), la sede de Prefectura Naval, la Brigada de Investigaciones (calles Mitre y Rawson) y la Comisaría IV (calle Chile 2635). La ciudad además contaba con gran capacidad hotelera, el aeródromo de carácter internacional y que por esos momentos había sido recientemente remodelado, transporte ferroviario y una estación de ómnibus dinámica (“Los escenarios del Mundial”, 1978, p. 50)¹⁰.

La ciudad de Rosario ya contaba con el estadio del club Rosario Central desde 1938, pero para la cita mundialista se realizó una remodelación, preparando al estadio para que albergue a 34.954 espectadores. Construyendo también un anillo superior de tribunas, teniendo en cuenta la visibilidad del campo del juego por el espectador. Además, se remodelaron los vestuarios al igual que las instalaciones destinadas a la prensa (EAM, 1977).

En Córdoba se llevó a cabo la construcción de un puente de acceso para el estadio Chateau Carreras, ubicado frente al Cerro de las Rosas, el mismo une los márgenes del río Primero. Según el boletín, permitía el acceso de una gran afluencia de espectadores que llegaban de la zona de Alta Gracia, que de esta manera tendría el camino prácticamente directo al estadio (EAM, 1977).

En River Plate, donde se jugaría el partido inaugural y el partido final del torneo, además de ampliarse sus comodidades, se agregó una cuarta tribuna, se construyeron estacionamientos para autoridades, prensa y ómnibus de las delegaciones. Se efectuaron construcciones de servicios sanitarios, consultorios médicos equipados, entre otras obras.

Estadio de Vélez Sarsfield, estadio complementario de la sede central del mega evento. Se amplió su capacidad luego de la realización de un estudio técnico arquitectónico. Estas incluían el sector de prensa.

¹⁰ “Los escenarios del Mundial” en la Revista Siete Días Ilustrados, 1978, núm. 509, p. 50.

Bajo la “Operación Diseño”, se diseñó la construcción de los asientos de los estadios pensados exclusivamente para la comodidad del espectador. Se utilizaron materiales estratégicos y un diseño específico para que la postura de los visitantes durante la visita sea la más cómoda (EAM, 1977).

Esta distribución territorial tenía un objetivo claro, que consistía, además de su aprovechamiento turístico, en prestar un carácter federal a los lugares en los que se desarrollarían las competencias. El gobierno militar presentaba estas modernas obras como fruto de su capacidad técnica y control sobre el territorio (Roldan, 2018).

En términos del EAM 78 y su conducción militar, las obras realizadas beneficiaron también a un importante sector turístico, el sector hotelero, ya que se otorgaron créditos para ampliar la capacidad hotelera.

En el artículo de Nahuel Lag¹¹ (s.f), se habla de los créditos que el EAM 78 otorgó a empresarios para que construyeran hoteles de 4 o 5 estrellas, tomando como objeto de análisis específicamente el hotel Bauen de Buenos Aires. El objetivo de estos créditos que otorgó el Ente estaba dirigido a la expectativa de la llegada de un gran número de turistas, que según Carlos Lacoste serían al menos 20.000 personas

Según el boletín informativo número 7 del año 1977, la necesidad de asegurar alojamiento digno a los representantes de la FIFA, las asociaciones de fútbol mundial, periodismo extranjero, árbitros, entre otros participantes del mega evento era tarea del EAM 78. Es por ello que el Ente llevó a cabo el bloqueo de hoteles en las 5 ciudades sedes del torneo. El programa para la realización del mismo se aprobó el 7 de diciembre de 1976. Se bloquearon 77 hoteles para junio de 1978, con elasticidad de fecha para poder atender a cada caso y necesidad particular. Los hoteles se dividían en dos: hoteles oficiales, destinados a autoridades, representantes diplomáticos e invitados especiales de los diferentes países que intervienen en el torneo; y hoteles bloqueados para periodistas, árbitros y demás personal. En el boletín se especifican cuáles fueron los hoteles seleccionados y reservados en cada provincia para quienes asistieron al Mundial. (EAM, 1977, núm. 3, p. 7)

¹¹ Recuperado de: [El Bauen y los negocios turísticos en el Mundial 78 | Papelitos](#)

Además, el EAM 78 seleccionó 20 empresas de turismo, estas fueron las encargadas de canalizar la afluencia de turistas desde el extranjero. El conjunto de ellas se llamó “Unión 78”, y debían vender en sistema “paquete”, es decir, vendían en conjunto tanto los vuelos de ida y de vuelta, el alojamiento hotelero y las entradas a los estadios. Los precios estaban controlados por EAM 78. La empresa “Unión 78”, además de imponer tarifas y también señaló en qué hoteles se podían alojar los turistas (EAM, 1977).

Estas no fueron las únicas remodelaciones que inició la Junta Militar, también se ejecutó la Operación “El Barrio”. “Se eliminaron muchos de los guetos de la capital, Buenos Aires, demoliendo las casas y recolocando a sus inquilinos en el desierto de Catamarca” (Félix, 2014, p. 18 y 19). Ya en el año 1977 se sancionó una ordenanza, la 33.652¹² (hoy derogada) en la Ciudad de Buenos Aires, que buscaba la erradicación de villas de emergencia y asentamientos precarios o transitorios.

Según el artículo de la Coordinación de Investigaciones Históricas (2018) dependiente del Archivo Nacional de la Memoria, se comenta que quien le dió cara a la política de “reorganización” del espacio urbano fue el intendente de la ciudad de Buenos Aires, designado por la Junta, Osvaldo Andrés Cacciatore. Dicho operativo comenzó derrumbando hogares en 1977.

En el archivo se relata que:

“La magnitud, tanto cualitativa como cuantitativa, en la reconfiguración del espacio urbano se expresa de forma palmaria en los desplazamientos sufridos por la población en el marco del plan de erradicación de villas miseria: “las cifras oficiales indican que hacia 1976 había 213.823 habitantes en las villas de Capital Federal mientras que, en 1983, los pobladores de estos barrios eran 12.593. Esto implica que más de 200.000 personas fueron desalojadas de la ciudad de Buenos Aires durante este período” (CIH, s.f, p. 12).

¹² Recuperado de: <https://boletinoficial.buenosaires.gob.ar/normativaba/norma/74154>

Estas intervenciones en las villas se relacionan con la decisión del gobierno de imponer su poder también sobre los territorios, decidiendo quienes “podían” y quienes no habitaran los barrios. En otras palabras, cómo se comenta en el artículo estos mecanismos fueron un intento de “disciplinamiento urbano” (CIH, s.f, p. 12). Desalojando a las clases populares a las periferias y dejando en el centro del escenario urbano a las clases medias altas. Entonces la organización de los barrios se enmarca dentro del desmantelamiento social que llevó a cabo el gobierno militar.

También se mejoraron la infraestructura hotelera, las carreteras y las telecomunicaciones (Félix, 2014). Todo este gasto se vio reflejado en la sociedad, en los salarios de los trabajadores, en el precio de los alimentos, que años más tarde se transformaría en una de las crisis más importantes que vivió la Argentina. El secretario general de Hacienda, Juan Alemann, declaró que el gasto obtenido en el Mundial de Fútbol había sido siete veces más grande que el proyectado al inicio, además opinó que “el país no necesitaba todas estas obras de gran envergadura mientras las funciones sociales estaban más necesitadas de inversión pública” (Félix, 2014, p. 18).

Otra de las construcciones llevadas a cabo para el mega evento fue el edificio de la planta transmisora de Televisión Argentina Mundial ‘78, en Capital Federal. Esta estructura luego se convertiría en Argentina Televisor a Color (ATC). Este complejo sustituyó el basamento del Altar de la Patria, construido por el peronismo con la figura del descamisado¹³ como personaje principal del monumento.

A tan solo 12 días del inicio del Mundial fue inaugurado el canal Argentina 78TV, que retransmitía los partidos, redoblando la apuesta e incorporando la imagen a color. Se incorpora al conjunto de medidas un elemento, para el momento histórico, vanguardista. Según la revista *Siete Días Ilustrados* del 1º junio de 1978¹⁴ “de esta manera, con estos

¹³ Término apropiado por la identidad obrera en la época del peronismo. Primeramente tomó una connotación negativa y despectiva que en palabras de Romero (2012) diferenciaba a “la gente decente frente a un comensal inesperado” (Romero, 2012, p. 172) Aludía al acto de sacarse el saco y quedarse en camisa en los actos oficiales.

¹⁴ “Estos países verán el Mundial por TV” en la revista *Siete Días Ilustrados*, nro 572, del 1 al 7 de junio de 1978, p. 12.

medios, Argentina TV 78, asume el gran desafío de mostrar al mundo la capacidad y técnica de los argentinos”.

Antonio Merlo anunciaba que el propósito principal era mostrar la gran capacidad de organización con la que contaba el país. Estas obras llevadas a cabo por el ente organizador intentaban poner en manifiesto eso que los argentinos éramos capaces de hacer. (Tomlinson, 2006, p. 137)

2.3 Operativo Copa del Mundo 1978

A través del “Operativo Copa del Mundo 1978”, el EAM 78 llevó a cabo una serie de actuaciones destinadas a organizar el evento, pero también a proyectar una imagen positiva del país (Battiti, 2018). Estas acciones fueron desde la remodelación de estadios, hasta la construcción de otros, como así también la puesta en valor de la infraestructura aeroportuaria y hotelera, y la contratación de la empresa publicitaria estadounidense Burson-Marsteller y Asociados, la cual creó el slogan: “Los argentinos somos derechos y humanos”. Esta agencia estadounidense Burson- Marsteller junto a la empresa argentina El Diálogo eran los encargados de realizar esta campaña propagandística. “El Ente Autárquico Mundial 78 firmó un contrato por 500 mil dólares con la agencia publicitaria norteamericana Burson Marsteller, especialista en mejorar imágenes de dictaduras” (Sebreli, 1998, p. 187 citado en Dowdle, 2011, p. 22).

En el documento “Así se robaron la Copa”, realizado por estudiantes de Deporte (Lorenz y Migliora, 2019), con documentos encontrados en el depósito de Secretaría General de la Nación que pertenecían al Ente Autárquico Mundial 78, quedan plasmados los contratos y documentos realizados y llevados a cabo por el gobierno militar y la empresa Burson-Marsteller y El Diálogo.

Entre los documentos hallados, se encontró un contrato firmado por los argentinos y la empresa, el cual prometía apoyar y promocionar las exportaciones y el turismo, comprometerse a informar sobre los medios gráficos y audiovisuales de cada país, y “establecer contactos con los corresponsales de los países de referencia, que actúen en

Argentina, para evitar distorsiones en la publicación en el extranjero de hechos nacionales que puedan afectar el perfil” (Lorenz y Migliora, 2019, p. 21).

Otro de los capítulos de este contrato se llama “Material de Apoyo”, en él se comenta que a partir de los objetivos hablados se iban a llevar a cabo la realización de material visual, como folletos, esenciales para plasmar de una manera más inmediata y sencilla lo impuesto por la Junta Militar. Según la agencia contratada “se buscaba que se contemple el potencial económico y turístico argentino desde el ángulo de la autodenominada Reorganización Nacional, que “realizaba bajo los principios de orden, libertad, justicia, honestidad y paz social” (Lorenz y Migliora, 2019, p. 23).

Además, Burson-Marsteller, realizó una encuesta a ocho países sobre Argentina, el resultado fue que la mayoría de los encuestados consideraron que el país era inestable. Por lo cual, “se comprometieron a generar “una sensación de confianza mediante la proyección de un aura de estabilidad para la nación”. Para ello debían fomentar el turismo, promover el entendimiento de los actos del gobierno, aumentar las inversiones extranjeras y el desarrollo industrial” (Lorenz y Migliora, 2019, p. 22).

En todo su contenido recomendaban al gobierno de facto incidir sobre quienes influyen el pensar (o como ellos lo nombraron “auditorios flexibles”), inversores (como empresarios o banqueros) y trabajadores de viaje (por ejemplo, agentes de viaje). Para ello, presentaron una lista de 21 periodistas extranjeros, con “el objetivo de invitar comunicadores de vanguardia para que visiten el país y conozcan “su gobierno, su economía y su gente” (Lorenz y Migliora, 2019, p. 22).

El 3 de marzo de 1978 se firmó la segunda ampliación del contrato, ya de cara al Mundial de Fútbol. Con eso por delante, la agencia destacó: “Dada la enorme cobertura de la Copa Mundial por los medios, el acontecimiento ofrece a la Argentina una oportunidad única de presentar al mundo lo que para muchos será su primera visita, su gente y su modo de vivir” (Lorenz y Migliora, 2019, p. 23 y 24). A través del EAM 78, se construiría la organización de un evento masivo que, sin lugar a dudas, dejaría al descubierto al país en todas sus facetas, su economía, sus costumbres, su fútbol y su gente, que no coinciden con la verdadera Argentina democrática y participativa que se había vivido años anteriores.

Como nos dice la autora Dowdle “El gobierno argentino usó la Copa Mundial de 1978, el equipo nacional y su importancia en la sociedad como propaganda a través de los medios masivos del mundo” (Dowdle, 2011, p. 4).

Hubo denuncias contra el Terrorismo de Estado y la organización de la Copa del Mundo como un acto de ocultación y distracción, dentro y fuera del país, este boicot fue organizado en gran parte por exiliados, hasta cientos de políticos perseguidos de los más diversos países. De esta manera, el inicio de la Copa del Mundo significó la puesta en marcha del desfile de todo el aparato de propaganda del estado en acción. La información y la contra información son imperativas (CIHD, 2018).

En conclusión, los medios de comunicación propagandísticos formaron parte de las políticas que el gobierno militar decidió llevar a cabo para cumplir sus objetivos. “Los propósitos de la Junta debían estabilizar su posición entre los argentinos a través de un espectáculo visual y obtener legitimidad entre los extranjeros” (Dowdle, 2011, p. 22). Los medios gráficos serían los actores principales de este show que el gobierno debió montar para acallar las críticas y posicionarse, puertas afuera, como quienes iban a solventar al país de orden e idoneidad.

2.4 Resultados de las obras realizadas para el mundial 78'

En términos financieros, el EAM anunciaba un costo de 200 millones de dólares, pero las cifras resultantes superaron los 500 millones. Quince días antes del inicio de la Copa del Mundo de 1978, Julián García Candau, enviado del diario español El País, declaró que: “Desde el punto de vista turístico, la Copa del Mundo en Argentina ha sido un fracaso.” En la misma nota citó las cifras oficiales de Unión 78 registradas al inicio de la campaña: 6.985 turistas extranjeros. De estos, 2.000 procedían de la vecina dictadura brasileña, mientras que 750 españoles fueron la mayor afluencia procedente de Europa. Holanda, que llegará a la final con Argentina, sumó 80 visitantes. Al final del partido, Antonio Gómez, presidente de la Federación Hotelera Argentina, dio una cifra de 15.000 visitas, más optimista que las cifras oficiales, pero admitió que "las expectativas no se cumplieron y había espacio de sobra" (Lag, s.f.).

Los hoteles vacíos también demuestran expectativas autocráticas infladas. Datos de la entidad Unión 78 arrojaron que en Buenos Aires había 14.805 vacantes, pero solo se ocuparon 1.797. En Mendoza se ocupan 1.406 de 4.738 y en Rosario se ocupan 766 de 3.055. Para entonces, sin embargo, la EAM 78 había tomado prestado del Tesoro Nacional a través del Banco Nacional de Fomento (Banade) a tasas de reembolso extremadamente bajas para construir 800 nuevas habitaciones en Buenos Aires y 100 en Mendoza, construir 100 en Rosario. El plan fue propuesto en agosto de 1976, un día antes del asesinato del primer presidente de la EAM 78, Oscar Actis, simpatizante del austero grupo (Lag, s.f.).

El Mundial de Fútbol había registrado un número menor al que las autoridades del gobierno militar estimaban para el evento. Este mega evento, del cual se esperaba que promueva la actividad turística en el país, no contribuyó a engrosar los números de visitantes en el país, esto quedó plasmado en un análisis publicado en el anuario Prensa Económica del año 1978 (Zadunovsky, 1978). En el mismo se realiza un análisis general del turismo de la temporada 1977/1978 en Argentina.

El turismo interno y el proveniente de países limítrofes habían registrado un gran receso en 1977/1978, por la situación económica que transitaba el país. Se realiza una comparación con los precios de Punta del Este, y se muestra cómo las tarifas hoteleras en este periodo en Mar del Plata (destino veraniego argentino por excelencia) había sido mayor al del destino uruguayo. Los precios elevados se notaban en otros productos turísticos del país, como los casinos y artículos de cuero y demás productos tradicionales de interés para turistas. La afluencia de turistas extranjeros, provenientes de Europa (destino que mayor flujo de turistas enviaba a la Argentina) cayó también notoriamente. Otro hecho alarmante que se destaca en el anuario en el periodo 1977/1978 es que, dentro de la línea del declive del turismo interno se registró un gran número de argentinos de altos ingresos que deciden viajar al exterior antes que, por el país, por el aumento de los precios nacionales.

CAPÍTULO 3: El fútbol en Argentina

En el siguiente capítulo se comenzará por abarcar la cuestión del fútbol en Argentina. Su llegada al país por parte de los europeos, sus inicios relacionados principalmente a la clase alta, hasta su popularización. En esta última etapa se intenta ahondar acerca de los sentimientos que dicho deporte genera en el pueblo argentino y su instrumentalización por parte del gobierno militar para su beneficio político.

El fútbol en Argentina data desde la colonización y la llegada de los europeos, como plantea la autora Dowdle (2011), Europa trajo su estilo, pero los argentinos mutaron esas ideas preestablecidas, esa regla general y lo transformaron en una pasión nacional, que poco a poco se fue profesionalizando, hasta lograrlo finalmente en el año 1931.

Los argentinos supieron transformar el fútbol europeo en uno criollo; en un deporte que despertaba en cualquier ciudadano un sentimiento de unidad nacional. Pero esto no fue siempre así, según la opinión del autor Sebreli (1998) el fútbol ha pasado por diferentes etapas. Primeramente, habría pasado por una etapa elitista, solamente la clase alta llegaba a practicarlo y espectralo. En el segundo momento reconoce que el fútbol se convirtió en un evento popular, al que se le sumaba la clase media y baja. “Sin embargo, los directores de los clubes todavía eran de la clase alta. Esta diferencia entre dirigentes y dirigidos evidenciaba el carácter paternalista y clasista que tenía el fútbol cuyo objetivo, consciente o no, era el control y la manipulación de las masas populares” (Sebreli, 1998, p. 33). Y una última y tercera etapa, la mediatización. Fútbol para todos y sin barreras, donde los medios de comunicación ayudaron a esta homogeneización de la cultura. Esa trayectoria ha permitido que el fútbol se posicione como un deporte inmerso en la rutina diaria de los ciudadanos argentinos, lo cual incentivó su popularización a nivel nacional.

En relación a la última etapa que el autor Sebreli (1998) describe, el autor Pablo Alabarces (2006) comenta que la década de 1900, luego de la creación de AFA (Asociación del Fútbol Argentino) el escenario del fútbol estaría protagonizado por clubes integrados por la clase media criolla, que se conformarán a partir de características unificadoras como pertenencia territorial (barrios) o a empresas industriales (ferrocarriles-comercios). Este proceso desempeñado mayormente por las clases medias incentivó la

popularización del fútbol. Es así como el fútbol en Argentina ya no sería visto simplemente como un deporte y comenzaría a formar parte de la cotidianidad de cualquier argentino.

Transitando el período de entreguerras el interés por el fútbol iba en aumento en diferentes partes del mundo, así es que Jules Rimet (uno de los primeros presidentes de la FIFA) entendiendo al deporte como una de las salidas de la crisis, comentó su interés en la creación de un torneo mundial de países. Para Jules “el deporte es la única actividad susceptible de devolver la confianza a un país herido por la crisis, ya sea económica, social y moral” (Sanchez, 2015, p. 105). Así es como se organizó el primer torneo mundial de fútbol en el año 1930 en Uruguay. La periodicidad sería cada 4 años para el torneo concretado en diferentes países. Argentina sería el anfitrión del mismo en la edición del año 1978.

Según el autor Bram Daanen (2021) la Junta Militar entendió desde un principio la importancia de este deporte para la sociedad argentina, así es como “el régimen militar decidió instrumentalizar la Copa Mundial de Fútbol de 1978 para su beneficio político” (Daanen, 2021, p. 9). Esto influye aún más en el carácter político del acontecimiento, además de la cobertura informativa y mediática que recibiría que le otorga un estatus anhelado. La autora Dowdle (2011), al igual que Daanen (2021), argumenta que gracias al estilo nacional desarrollado en el juego y los discursos nacionalistas establecidos se pudo considerar al fútbol como un eficaz mecanismo influenciador capaz de generar apoyo al gobierno militar por parte de la sociedad. Se intentaba mejorar la opinión de los argentinos, a la vez que se buscaba la legitimidad de los extranjeros (Dowdle, 2011).

Retomando a los autores Novaro y Palermo (2003) quienes argumentan que en 1978 la dictadura tenía cierto capital político en la opinión pública de algunos sectores de la sociedad y prevalecían las tendencias favorables, estimuladas principalmente por la "restauración del orden" tras la fase más difícil de la "lucha antsubversiva", a partir de estas ideas las fuerzas armadas intentaron acordar una apertura democrática (Novaro y Palermo, 2003). Esa “lucha contra la subversión” fue uno de los elementos cruciales para lograr la legitimidad de los militares en el poder, pero perdía su fortaleza a medida que se evidenciaba la falta de propuestas claras sobre la institucionalización del país, lo que suponía una larga etapa de gobierno militar (Borelli y Oszust, 2018). Sobre esta teoría el

autor Schindel (2012) argumenta que el Mundial de Fútbol fue para el Gobierno un “gesto de fuerte positividad” (Schindel, 2012, p. 284), que intentó romper con el pasado represivo e iniciar una nueva etapa de vinculación con la sociedad.

Esa nueva articulación con la sociedad se destina mayormente a los jóvenes, ya que la juventud argentina de la época estaba ligada, según la dictadura, a la guerrilla. El gobierno militar intentaba así terminar con esa juventud politizada de los años 70’, usando a la selección de jugadores argentinos como modelo a seguir, representados como jóvenes deportistas y trabajadores. De manera que el mundial era utilizado para unir a estos nuevos jóvenes con el deporte, y el deporte asociado a la disciplina individual y en equipo (Dowdle, 2011).

Quien se sumó a esa intención fue César Menotti, técnico del seleccionado, tanto Dowdle (2011) como Alabarces (2006), en sus respectivos textos, coinciden en que el discurso nacionalista de Menotti se basaba en fuertes ideas de tradición, continuidad cultural, y un retorno a los valores tradicionales argentinos. Él creía que el triunfo debía mostrarse como un tributo al fútbol antiguo y venerado. Turner (1998, citado en Alabarces, 2006) argumenta que esta idea basada en el tradicionalismo futbolero coincide con el momento en el que la dictadura defendió el modelo tradicional de vida argentino que luchaba contra la “amenaza comunista”¹⁵. A su vez, incorporó en su seleccionado a los mejores jugadores, pero también a jóvenes del interior con poca experiencia, dándoles la oportunidad de trabajar en equipo su talento y mostrarse al mundo.

En lo que refiere al lema nacionalista, Menotti lo incorporo en su proyecto y entendiendo lo que generaba el futbol en el pueblo “convenció a la AFA, en 1976, de prohibir la venta de los jugadores argentinos a equipos extranjeros. Él quiso crear un equipo de argentinos puros” (Tomlinson, s.f, p. 139, citado en Dowdle, 2011). El autor Pablo Alabarces (2006) incorpora un elemento interesante para esta teoría, basada en la idea de un “nosotros inclusivo” del que Menotti hizo énfasis, realizando una asociación

¹⁵ Cabe mencionar la elección del gobierno militar frente a la mascota del Mundial, representado por un pequeño gaucho llamado “Gauchito”, dejando evidenciar esa relación entre la dictadura y un tradicionalismo esencialista (Alabarces, 2006).

entre el equipo nacional y los argentinos. Referente al sentimiento nacionalista, el autor (Alabarces, 2006) añade que no hay una identidad nacional sin una otredad, la cual se tomó como enemigo en el campo de juego.

Concerniente a esto Alabarces (2006) suma la visión de Hobsbawm (1990), la cual explica que el nacionalismo de fin de siglo era divisivo y “fragmentado”; si el nacionalismo de la modernidad tiende a unir a los sujetos, también tiende a desmembrarlos. Para el autor (Hobsbawm, 1990) el problema no es estrictamente un nuevo nacionalismo -ya que no hay una construcción de nuevas entidades nacionales- sino un separatismo, que incluso parece ser una retórica racializada, basada en la sangre -camisas, colores- y tierras -territorios, comunidades, lugares- que están integrados en un complejo nacional que no se considera tal, porque, ningún operador puede reemplazarlo. Como las califica García Canclini (1994), se trata más bien de comunidades interpretativas de consumidores (Alabarces, 2006, p. 6).

Vinculado al efecto patriótico del torneo en el pueblo, la autora Julia Risler (2018) incorpora al análisis que el Mundial fue un medio que utilizó el gobierno militar para mostrarle al mundo cuánto aman los argentinos su país y, con esto, que eran competentes de hacer por él. Argumenta que los medios de comunicación y propagandísticos tuvieron un rol fundamental para conseguir aquellos objetivos y lo hicieron a través de una frase que los resumía perfectamente, “poder es querer” (Risler, 2018). Este lema, gestado desde la prensa, estaba relacionado a una busca de legitimidad en la realización del torneo, y, en consecuencia, mostrar apoyo al gobierno militar, garante de la misma. Por ejemplo, según la revista Gente del 1 de junio de 1978¹⁶ “a pesar de todo lo que pasó antes del 24 de marzo de 1976 (día del golpe de Estado); caos, violencia, falta de garantías, atraso, corrupción. A pesar de todo y contra todo, los argentinos hicimos el mundial”. Se expresa un intento de hacer partícipe a cualquier ciudadano argentino de la realización del torneo, de generar un sentimiento de vinculación con el gobierno, un *nosotros inclusivo*, el pueblo y el gobierno. Este gobierno se mostraba como el “poder” de ese “querer” (deseo) que se manifestaba en la sociedad argentina, asociado a las ansias de ganar.

¹⁶ “A pesar de...”, de la revista Gente nro 671, del 1 de junio 1978, p.5.

Además, según la autora (Risler, 2018) los medios de comunicación ampliaron la información acerca del Mundial de Fútbol, como así también exaltaron la implicancia que tenía para el país jugar de local, esto fue fundamental para el sentimiento patriótico y de defensa de la argentinidad. Risler (2018) entiende que el Mundial de Fútbol fue un hecho histórico que inspiró la adhesión de un *nosotros* construido desde la argentinidad futbolera, callejera y festiva (Risler, 2018, p. 254). Al igual que los autores Alabarces (2006) y Hobsbawm (1990), la autora interpreta que, en la búsqueda de la construcción de tal concepto aglutinador, se escondía un nacionalismo excluyente y segmentario.

Entonces, pese a las particularidades del contexto nacional en el año 1978 caracterizado por la censura instalada por la Junta Militar (desde censuras editoriales hasta restricción de las libertades personales y grupales) el único componente social eximido era el fútbol, “todo estaba prohibido menos el fútbol” (Sebreli, 1998, p. 187). El gobierno militar sabía la importancia que tenía el fútbol en el país, y decidieron utilizarlo como un elemento más de su plan de profunda transformación de la sociedad argentina.

En relación con esto y de manera anecdótica, el autor Rein Raanan (2019) cuenta que:

“Incluso en el mismo día del golpe, el 24 de marzo de 1976, todas las estaciones de radio y los canales de televisión fueron puestos bajo control militar; la programación habitual fue suprimida y en su lugar se emitieron los comunicados de la Junta y marchas militares. La única emisión programada antes del golpe y transmitida en directo fue el partido jugado en Polonia por la selección de ese país y la Argentina, como parte de una gira de preparación de la selección rumbo al Mundial. Todos los programas fueron prohibidos, con una notable excepción: el match futbolístico” (Santos et al., 2006, p. 18-23, citado en Rein, 2019, p. 2).

Uno de los momentos donde se visibiliza esta teoría marcada principalmente por lo prohibido y lo permitido, fueron los festejos que se llevaron a cabo por el triunfo argentino. Cabe recordar que durante el gobierno militar se impedían las manifestaciones y la aglomeración de grupos de gente en espacios públicos. En este sentido, Pablo Alabarces (2008) argumenta que esta auto convocatoria que realizó el pueblo luego del triunfo de

manera espontánea, por primera vez luego del golpe de estado, fue lo que denomina una “reocupación del espacio público, y autor reconocimiento en una multitud” (Alabarces, 2008, p. 20).

El pueblo se había reunido en la Plaza de Mayo al igual que lo hizo el presidente Videla en el balcón de la Casa Rosada (Sebreli, 1998). “Los medios de comunicación y la propaganda amplificaron este sentimiento, incluyendo a los miembros del régimen militar como fanáticos mezclados con la tribuna” (Risler, 2018, p. 254). La autora Dowdle (2011) suma a este análisis que esta escena era determinante para la imagen que el gobierno quería mostrar al exterior, referido a un país triunfante y fuerte (Dowdle, 2011).

En conclusión, el fútbol en Argentina pasó por diferentes etapas, hasta llegar a su popularización. Llegado el momento de la realización del Mundial 1978 en Argentina, el fútbol formaba parte de la rutina de la sociedad del país, ya no era visto simplemente como un deporte, sino que era un elemento capaz de generar importantes sentimientos en la población. Esta característica fue vista como una oportunidad por el gobierno militar, es así que decidió instrumentalizar el evento para su beneficio político, permitiendo que el fútbol sea uno de los pocos componentes sociales que no cabía dentro de la lógica de la censura y lo prohibido. Esto fue acompañado por un exaltado lema nacionalista que se buscaba otorgarle al evento, como método para generar el apoyo de la sociedad argentina al gobierno.

CONCLUSIONES

Como hemos visto a lo largo de nuestro trabajo, el Mundial de Fútbol que se celebró en Argentina en el año 1978 constituye un acontecimiento de gran importancia, a la hora de analizar las políticas públicas y particularmente las políticas turísticas desarrolladas por la última dictadura militar que se inició en nuestro país, a partir de 1976. Y más aún, consideramos que los objetivos que caracterizan a las políticas de turismo de la dictadura, formaron parte de las estrategias implementadas por la junta militar para lograr una transformación de la sociedad argentina que dejará atrás la etapa anterior.

A través del análisis de fuentes documentales como los boletines informativos y la lectura de autores que abordaron la temática, pudimos caracterizar las diferentes estrategias turísticas llevadas adelante por el EAM 78. El estudio de estas últimas nos permitió comprender la centralidad que tuvo este mega evento de fútbol en el contexto de las políticas públicas de la dictadura. De esta manera, este acontecimiento no sólo debe dimensionarse por sus implicancias económicas, sino, que, al mismo tiempo, tuvo una dimensión política, social y cultural.

En primer lugar y en lo que respecta a las implicancias económicas del Mundial podemos decir que tuvo un importante impacto modernizador, en términos de infraestructura, particularmente en las ciudades sedes.

Por ejemplo las remodelaciones en los estadios de River Plate y Vélez Sarsfield en la Ciudad de Buenos Aires; y el de Rosario Central, en Santa Fe; y la construcción, especialmente para la ocasión, del estadio José María Minella, en Mar del Plata; el Malvinas Argentinas, en la ciudad de Mendoza, y el Chateau Carreras, en Córdoba; o la construcción de hoteles 4 y 5 estrellas a través de los créditos otorgados por el EAM 78; la construcción de importantes rutas en las ciudades sedes del torneo, como fue el caso de Avenida Circunvalación en la ciudad de Rosario o Panamericana en Buenos Aires; fueron algunas de las políticas que mostraron el gran avance en materia de construcción que implicó la realización del Mundial 78 en Argentina.

Para llevar adelante todas aquellas transformaciones de infraestructura necesarias para la realización de un Mundial de fútbol se necesitó de la toma de créditos en el exterior,

los cuales engrosaron la deuda externa argentina, agudizando la crisis económica. Es por ello que, en términos económicos, la realización del torneo y la llegada de turistas internacionales no tuvo el impacto esperado, en términos del ingreso de divisas que posibilitaran la estabilización de la balanza de pagos. Es importante tener en cuenta que para el año 1978 el plan económico de Martínez de Hoz ya había comenzado a mostrar sus contradicciones, al no lograr bajar la inflación y en un contexto de fuerte desindustrialización del país y la emergencia de un malestar social atravesado por altos porcentajes de desocupados.

En cuanto a la política interna, desde la organización y desarrollo del Mundial de Fútbol, la dictadura buscó exacerbar el sentimiento patriótico y nacionalista que generaba el fútbol en la población argentina, como método para cambiar el estado de ánimo en la misma, intentando generar un ambiente de fiesta y procurando ocultar su faceta represiva. Asimismo, el gobierno militar, procuró a través del desarrollo de este torneo deportivo iniciar un proceso de construcción de una nueva identidad argentina, enmarcada en una ética conservadora y cristiana que pusiera fin a la expansión de las ideas de izquierda y eliminara la fuerte politización, particularmente de los jóvenes. A través del deporte la dictadura, buscaba interpelar a los jóvenes mostrando valores como la disciplina individual, el esfuerzo, el orden y el trabajo en equipo, único camino para el progreso.

Esto último, fue acompañado por un intento de generar un relanzamiento de la imagen del país en el exterior, la cual se veía afectada por las denuncias de violación de los derechos humanos de los exiliados, y contrarrestar lo que ellos denominaban la campaña “antiargentina”. Esta campaña se presentaba como una amenaza para el gobierno militar, por un lado, porque afectaba las relaciones comerciales y políticas con los otros países, y, por otro lado, porque influía negativamente en la promoción del país como destino turístico internacional y las estrategias de marketing. Es por ello que algunas políticas turísticas pertenecientes al operativo “Copa del Mundo” han sido destinadas a este objetivo, como, por ejemplo, la contratación de la empresa publicitaria estadounidense Burson-Marsteller y Asociados, encargada del control de los medios de comunicación masivos, pero también de la realización de diferentes materiales visuales, y de aconsejar al gobierno de facto sobre cómo incidir en la opinión internacional. La Junta debía estabilizar su posición entre los

argentinos y obtener legitimidad en el extranjero, a través de un espectáculo visual y los medios gráficos serían los actores principales de este objetivo.

Es por todo lo expuesto que entendemos que la realización del Mundial 78' implicó un plan de articulación entre objetivos en términos de planificación y organización de un evento deportivo, y objetivos políticos y sociales destinados a invisibilizar el Terrorismo de Estado. Esto se sostiene por el rol fundamental que el torneo tuvo en el intento de la dictadura de rearticular su vínculo con la sociedad argentina, ya que sostenían que era necesario implementar estrategias para pasar desde el escenario del “terror” implementado para el logro del “disciplinamiento social”, hacia una sociedad “organizada” y en “paz”.

FUENTES

Acacia Troteaga (Dir.). (1978). Anuario N° 508 “Prensa Económica. Tendencias 1979, Argentina 1978”. 15 de agosto de 1978. Editorial Lourdes S.A. Buenos Aires

Lag, Nahuel. (s.f.). “El Bauen y los negocios turísticos en el Mundial 78. Levantando hoteles.” [El Bauen y los negocios turísticos en el Mundial 78 | Papelitos](#)

Ley 21349/1976. Art. 3. 7 de diciembre de 1976. (Argentina). [Texto completo | Argentina.gob.ar](#)

Museo sitio de memoria de la ESMA. (s.f.) [La ex Esma \(museositioesma.gob.ar\)](#)

Municipalidad de CABA. 13 de julio de 1977. ORDENANZA 33652/1977. [Boletín Oficial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires](#)

Revista Gente nro 671. 1 de junio de 1978.

Revista Siete Dias Ilustrados. Año XII. Nro 572. Del 1 al 7 de junio de 1978

XI Campeonato Mundial de Fútbol. (s.f). Argentina 1978. Obras de infraestructura. Ente Autárquico Mundial 78’. Recuperado por el Archivo Nacional de la Memoria

BIBLIOGRAFÍA

- Alabarces et. al. (1998). (ed). Deporte y sociedad. Buenos Aires: Eudeba
- Battiti, Florencia. (2018). “Tiren papelitos”. Mundial 78. Entre la fiesta y el horror. Recuperado en 22 de noviembre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532015000200008&lng=es&tlng=es. Parque de la Memoria. Buenos Aires.
- Batthyány, Karina y Cabrera, Mariana. (2011). Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial.
- Bellini, Claudio y Korol, Juan Carlos. (2012). Historia económica de la Argentina en el siglo XX. Buenos Aires
- Bellucci, Mabel. (2000). “El movimiento de Madres de Plaza de Mayo”, en Fernanda Gil Lozano, Valeria S. Pita y María G. Ini, Historia de las mujeres en la Argentina, Buenos Aires, Siglo XX. Berardo, R. (1954) Gobiernos de facto. Segunda Época, Vol. 7, No 1 - 2: Revista de Economía y Estadística 1º y 2º Trimestre, pp. 165-191.
- Bolchinsky Maylén, Pinsón (2018), “Dictadura, Fútbol y Patria. Juventud y experiencias juveniles, Argentina 1978”, Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.
- Bram Daanen. (2021). Fútbol, dictadura y derechos humanos. El Mundial de Fútbol de 1978 y la solidaridad neerlandesa con Argentina.
- Campana Gustavo. (2018). Tribuna sin pueblo: Mundial 78'. Vuelta olímpica en orsai del país neoliberal. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. COLIHUE
- Capanegra, César Alejandro. (2006) LA POLÍTICA TURÍSTICA EN LA ARGENTINA EN EL SIGLO XX

Conadep. (1984). Nunca Más. Recuperado de:
<http://www.derechoshumanos.net/lesahumanidad/informes/argentina/informede-la-CONADEP-Nunca-mas.htm>

Coordinación de Investigaciones Históricas. (2018). "Dictadura, deporte y memoria". Dirección de Gestión de Fondos Documentales del Archivo Nacional de la Memoria dependiente de la Secretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Espacio Memoria y Derechos Humanos (ex ESMA). Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Capanegra, César Alejandro. (2006). La política turística en la Argentina en el siglo XX Aportes y Transferencias, Vol. 10, Núm. 1, sin mes, 2006, pp. 43-61 Universidad Nacional de Mar del Plata Argentina

Diego Beretta ... [et al.]. (2022). Turismo, Estado y Políticas Públicas : aportes para un campo en construcción. Compilación de Diego Beretta ... [et al.]. - 1a ed. - Rosario : UNR Editora.

Dowdle Stephanie. (2011). LA MANIPULACIÓN DE LA JUNTA ANTE EL MUNDO

Felix, Joaquin Andur. (2014). El fútbol como herramienta política. Análisis del Mundial de Argentina 1978. Universidad de Sevilla

Fischer, Santiago González. (2016). Megaeventos deportivos y creación de valor para el país anfitrión. Efectos del mundial de fútbol Brasil 2014 en la realidad económica, social y ambiental. Buenos Aires. Universidad de San Andrés

Galeano, E. (1998). El fútbol a sol y sombra. Montevideo, Uruguay: Ediciones del Chanchito

Garzon, Valdés, Ernesto. (2001). Filosofía, política, derecho. Colección honoris causa, Universidad de Valencia. Leytoni Gabriela Vásquez, Agustí María Sánchez. (2016). El concepto de Dictadura: Concepciones de los estudiantes chilenos de educación media.

- Gibson, H. J. (1998). Sport tourism: A critical analysis of research. *Sport Management Review*, 1(1), 45-76. doi: 10.1016/S1441-3523(98)70099.
- Gilbert Abel, Miguel Vitagliano. (1998) *El terror y la gloria. La vida, el fútbol y la política en la Argentina del Mundial 78*. Barcelona. Norma.
- Gonzalez Garcia, R. J., Gonzalez, M. H., y Camacho, D. P. (2018). *Revista Kairós*, Vol. (1) No. 1, pp. 8-16. Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba-Ecuador - ISSN No. 2631-2743 <http://kairos.unach.edu.ec>
- Kennelly, M., y Toohey, K. (2014). Strategic alliances in sport tourism: National sport organisations and sport tour operators. *Sport Management Review*, 17(4), 407-418. doi: <http://doi.org/10.1016/j.smr.2014.01.001>
- Ledhesma Miguel. (2016). *Historia del turismo de Argentina*; editado por Gabriel Alberto Lucero. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Lorenz, Iván; Migliora, Matías. (2019). Recuperando la memoria. *El Equipo, Deporte online*. 4 - 9, <https://elequipo-deportea.com/wp-content/uploads/papers/EAM78.pdf>
- MacCannell, D. (2003). *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*. Barcelona: Melusina.
- Marina, Franco.(2002). La “campaña antiargentina”: la prensa, el discurso militar y la construcción de consenso. Universidad de Tucuman. Conicet.
- Navarro Drazich, Diego (2003) “La política turística en la política exterior” en la *Revista de la Asociación latinoamericana de carreras universitarias de turismo y hotelería -ALCUTH-* pp 29-45.
- Oszlak, Oscar. (1978). *Formación histórica del Estado en América Latina: elementos teóricos metodológicos para su estudio*.
- Palermo, V., y Novaro, M. (2003). *La dictadura militar (1976-1983). Del golpe de estado a la restauración democrática*. Editorial Paidós.

- Rein, Raanan. (2019). Solidaridad internacional y protestas transnacionales contra la Copa Mundial de Fútbol 1978. Universidad de Tel Aviv. Este artículo está basado en el capítulo, “La pelota y la política internacional: protestas contra la Copa Mundial de Fútbol 1978”, en Raanan Rein, Mariano Gruschetsky y Rodrigo Daskal (comps.). Clubes de fútbol en tiempos de dictadura. Buenos Aires: UNSAM Edita, 2018, pp. 37-56.
- Risler, Julia La acción psicológica. Dictadura, Inteligencia y gobierno de las emociones (1955-1981). / Julia Risler 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón, 2018.
- Roldan, Diego. (2019). Paradojas del Mundial Argentina '78: estilos, inversiones y rituales. Centro de Estudios Culturales Urbanos-UNR-CONICET Rosario, diegrol@hotmail.com
- Roldán, D. (2018). Perspectivas y problemáticas sobre el Mundial Argentina 78. Infraestructuras, gubernamentalidades y festejos populares. Cuestiones de Sociología, 18 e056. <https://doi.org/10.24215/23468904e056>
- Romero, L. A. (2012), Breve historia contemporánea de la Argentina (1916-2010), Buenos Aires, FCE, Cap. II: Los gobiernos radicales 1916-1930, pp. 37-65 y Cap. III: La restauración conservadora (1930-1943), pp. 67-95.
- Sánchez Santiago, M. (2015). Jules Rimet and the origin of the Football World Cup. AGON International Journal of Sport Sciences, 5(2), 99-113.
- Sebreli, Juan José. (1998). “La era del fútbol”. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Smith, Bill. (2002). The Argentinian Junta and the Press in the RunUp to the 1978 World Cup. Soccer and Society 3:1 69-78.
- Schenkel, Erica, & Almeida García, Fernando. (2015). La política turística y la intervención del Estado: El caso de Argentina. Perfiles latinoamericanos, 23(46), 197-221.

Schenkel Erica. (2018). LA EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA TURÍSTICA EN ARGENTINA. UN ANÁLISIS DE SUS FINALIDADES

Tadini, R., Gauna Ruiz de León, C., Gandara, J. M. y Sacramento Pereira, E. C. (2021). Eventos deportivos y turismo: revisión sistemática de la literatura. *Investigaciones Turísticas* (21), pp. 22-45. <https://doi.org/10.14198/INTURI2021.21>.

Tomlinson, Alan, and Christopher Young. (2006). *National Identity and Global Sports Events Culture, Politics, and Spectacle in the Olympics and the Football World Cup*. Albany State University of New York.

Turner, A. (1998). "5 millones de argentinos. Fútbol y discursos en el Mundial 78".

Vásquez Leyton, Gabriela; Sánchez Agustí, María. (2016). "El concepto de Dictadura: Concepciones de los estudiantes chilenos de educación media." *Antíteses*, vol. 9, núm. 18, julio-diciembre, pp. 45-66. Universidade Estadual de Londrina Londrina, Brasil